

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: Aspecto tranquilizador de la epidemia. — Las nodrizas de la Inclusa. = **Sección de Madrid:** J. M. Charcot. Historias clínicas. — Valor antitérmico y antiséptico de las inyecciones de quinina. — Más sobre el tratamiento de la tuberculosis pulmonar por las enemas de creosota. — La Conferencia sanitaria internacional de Dresde. — **Revista de Hidrología, Climatología é Hidroterapia:** Establecimiento terapéutico sulfuroso de Barcelona. **Prensa médica:** *Extranjera:* I. Tratamiento de la diarrea coleriforme. — II. Sobre el gallo-bromol. — III. Tratamiento de la insolación. = **Prescripciones y fórmulas.** = **Sección oficial:** Ministerio de la Gobernación. — Cuerpo de Sanidad Militar. = **Consultorio.** = **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. **Crónica.** = **Estafeta de partidos.** = **Vacantes.** = **Correspondencia.** = **Anuncios.**

BOLETIN

DE LA SEMANA

Aspecto tranquilizador de la epidemia. — Las nodrizas de la Inclusa.

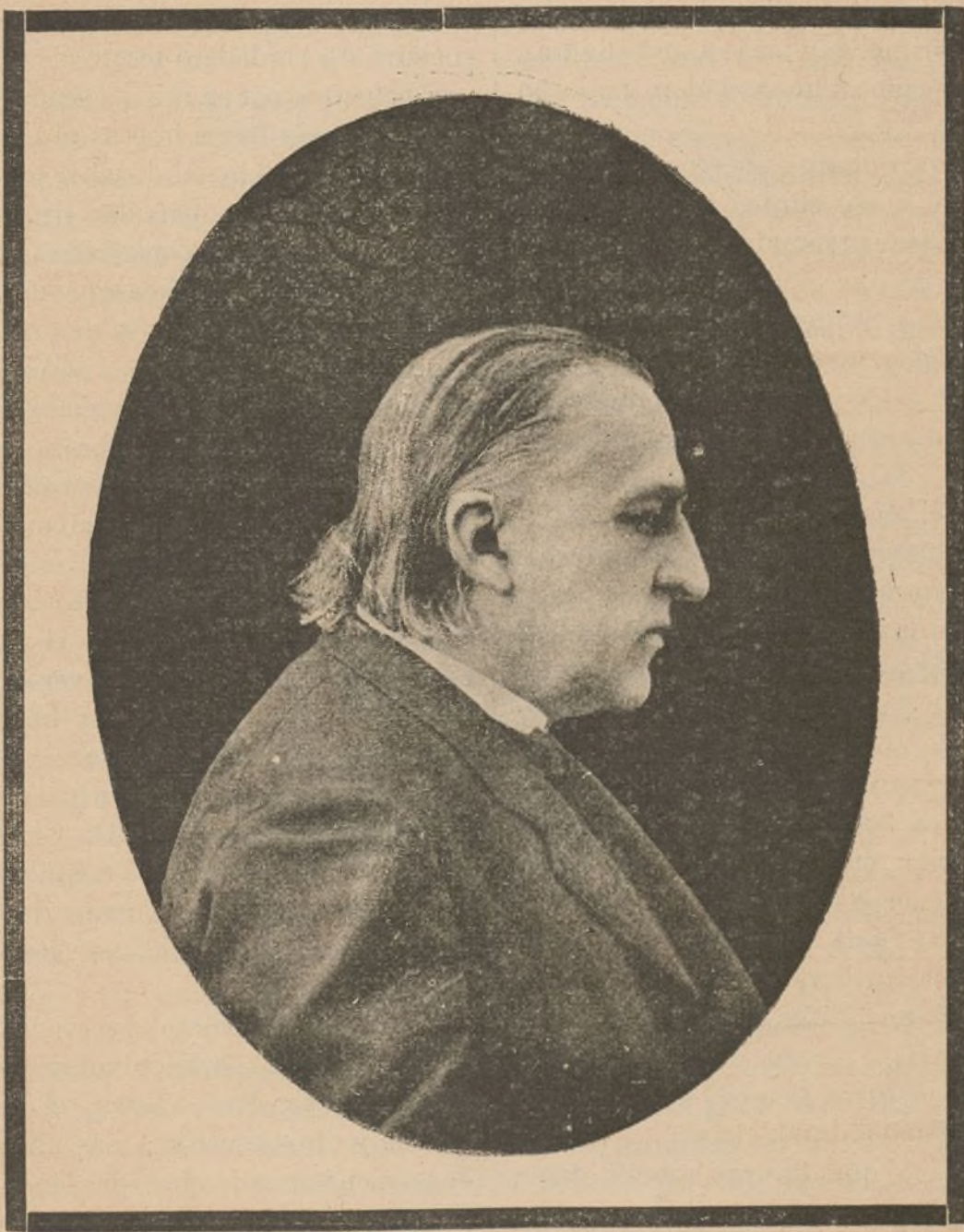
El asunto de mayor importancia y que más sostenida preocupación produce entre los médicos durante la estación de calma casi absoluta para los asuntos profesionales y científicos que atravesamos, la marcha de la epidemia colérica que en diferentes puntos de Europa, y al parecer con orígenes distintos, apareciera, va por fortuna perdiendo en interés é importancia, dado que su localización sigue siendo fija, á pesar de las condiciones propicias de propagación que lo duro de los calores le ofreciera. En Nápoles son escasísimos los casos, si hemos de dar crédito á los datos que diariamente nos suministra el telégrafo, pues dado lo populoso de aquella gran ciudad, su situación geográfica y sus condiciones nada envidiables de higiene y de limpieza, poco ó nada significan siete y ocho casos diarios, que son los en las estadísticas registrados.

Otra importante razón hay para mirar con cierta tranquilidad y aun complacencia el carácter revestido por la epidemia napolitana, y ésta es la de parecer, si no cierto, verosímil que su importación era independiente de las comunicaciones francesas, y atribuible á las que con África y Asia sostiene aquel importante puerto, es decir, pareciendo cierto que la semilla en él germinada procedía de la enorme y cruel epidemia de que eran víctimas los peregrinos

de la Meca. El conocimiento exacto de este hecho es de un gran valor desde el punto de vista epidemiológico, y esperamos con verdadero deseo verle estudiado y tratado como saben y acostumbran á hacerlo nuestros sabios colegas de la península latina.

Un asunto por nosotros tratado varias veces ha ocupado estos días á la Prensa política y por ende ha fijado sobre él la pública atención: es éste el de la remuneración de las nodrizas de la Inclusa de Madrid. Quejándose algún colega de lo que considera-

ba como escandaloso abandono por parte de la Diputación provincial, no ha faltado quien gallardamente viniera en defensa de la afligida y calumniada Corporación, diciendo que «á esas nodrizas sólo se les adeudan doce meses». La frase, que es textual, excusa el comentario y sólo se nos ocurre preguntar si es exacto que todas las demás consignaciones y atenciones de la Diputación se encuentran en igual caso, que tenemos por cierto que no



J. M. CHARCOT.

es así; y de no serlo, ¿cuáles son las atenciones que se estiman como preferentes al pago de la *inmediata alimentación* de los expósitos? ¿Serán por ventura las dietas de la Comisión permanente? ¿Será el coche del presidente? ¿Cuáles serán?

DECIO CARLÁN.

MADRID 27 DE AGOSTO DE 1893

J. M. CHARCOT

Sr. D. Ángel Pulido:

Mi buen amigo: Ya EL SIGLO MÉDICO, en el último número, comunicó á sus lectores la triste nueva del fallecimiento del Dr. Charcot, ocurrida el día 17. El mundo científico pierde con él uno de sus más grandes sacerdotes, una de sus primeras y más valiosas figuras, á la que se rendirá culto, como á un verdadero genio, en todas las naciones.

Nada hacía esperar tan doloroso suceso. El sábado anterior había hecho su curso clínico en el Hospital de la Salpêtrière, que pensaba reanudar á principios de Octubre. Aprovechando las vacaciones, y acompañado de sus discípulos Debove y Strauss, había ido á hacer una excursión arqueológica, y se encontraba en Avalon, pequeño pueblo de la Nièvre. Allí ha sucumbido repentinamente á consecuencia de una angina de pecho.

Su notoriedad data del año 1860. Hacia aquella fecha comenzaron sus investigaciones en el Hospital de la Salpêtrière, cuyo nombre ha inmortalizado, no sólo por la importancia científica y por la originalidad de sus trabajos, sino además por versar éstos, en aquella época, sobre una entidad patológica cuyas abigarradas manifestaciones eran de índole tan misteriosa y tan inexplicable, que se juzgaban á veces como sobrenaturales; sobre la histeria y los fenómenos que la acompañan, hipnotismo, sugestión, etc. De esta labor del doctor Charcot resultó un cuerpo de doctrina, donde anteriormente no existía más que la confusión, el caos, lo *indiscernido*, que había arrastrado en su interpretación, unas veces á bien lamentables errores, y en otras ocasiones á la superchería y hasta á la explotación charlatanesca de lo que en otros tiempos se denominó sonambulismo, magnetismo animal, etc.

Claro es, mi buen amigo, que durante aquella etapa no faltaron al Dr. Charcot los consabidos detractores, que son siempre la sombra de todo innovador, y que le calificaron de taumaturgo. Pero el tiempo ha pasado, y con sus sucesivas enseñanzas, fundadas en la observación clínica, en la experimentación, ese gran capítulo de la patología nerviosa ha quedado plenamente esclarecido. Sus publicaciones constituyen, como usted sabe y antes queda dicho, un verdadero cuerpo de doctrina y una segura guía en la práctica para el estudio y tratamiento de una dolencia que, si á primera vista puede parecer á los indoctos *cosa baladí*, es sabido, y usted mismo lo ha hecho patente en un hecho que publicó de su propia observación, que aquélla puede llegar á

ser mortal: y si bien esto es la excepción, son de tal entidad, no sólo los sufrimientos físicos, sino además los trastornos en el orden afectivo, dado el estado mental de esas enfermas, que bien merece ser considerado como bienhechor de la Humanidad el que, como el doctor Charcot, supo esclarecer y propagar en sus publicaciones su completo conocimiento, y sentar las bases de la curación de una dolencia de la que son víctimas, no sólo las histéricas, sino cuantos las rodean.

Superior á mis fuerzas fuera seguir paso á paso cuanto debe la Ciencia al Dr. Charcot. De ello puede dar ligerísima idea la enunciación de algunas de sus más importantes publicaciones, ya citadas en el número anterior de este periódico. Las *Leçons du mardi*, que su nunca bastante sentida pérdida deja interrumpidas, son, á mi modo de ver, donde más se patentizan sus grandes condiciones de maestro. En estas lecciones se encierra un verdadero tesoro científico.

Elocuentes por su misma sencillez de exposición, sin afectación, sin frases huecas ni rebuscadas, sin aire declamatorio, pero llenas de sabor práctico, de una maravillosa claridad, acompañadas siempre (para que de ellas resulte una verdadera enseñanza) de la presentación del enfermo, de dibujos, de esquemas, de proyecciones, de cuanto pudiera facilitar la demostración del asunto. Y es que el Dr. Charcot no era solamente un investigador, un observador, sino un verdadero maestro, en la más amplia acepción de la palabra.

Yo no puedo recordar en este instante, mi querido amigo, en qué ocasión usted me ha dicho ó con qué motivo usted ha escrito, que el magisterio no es sólo verdadero sacerdocio, sino *algo* que no puede realizarse sino á condición de que para ello haya una especie de natural vocación y, además, verdadero deseo é interior satisfacción en comunicar y hacer aprender á otros aquello que se sabe; sin todo esto para nada sirve ni la ciencia, ni la buena voluntad, ni la misma investidura oficial. Pues bien, el Dr. Charcot poseía en el más alto grado todas aquellas cualidades: su enseñanza *ha constituido escuela*, y los frutos de tan gigantesco árbol son discípulos de gran altura y notoriedad científica verdadera:

Bourneville, director del servicio de idiotas en Bicêtre; *Pitres*, decano de la Facultad de Burdeos; *Cornil*, *Bouchard*, *Lépine*, *Paul Richer*, el Dr. *Marie*, *Babinsky*, *Guinon* y otros muchos; más una pléyade de médicos de todas nacionalidades, que constituían una verdadera peregrinación cosmopolita, que se renovaba incesantemente, recogiendo la enseñanza que durante tantos años y ensanchando de día en día el vasto campo de la neuropatología, para bien de la Ciencia y de la Humanidad, ha verdaderamente prodigado el Dr. Charcot en el Hospital de la Salpêtrière.

Quizás no con la mejor intención, el Dr. Charcot ha sido calificado por algunos de soberbio, por otros de cierta antipática taciturnidad. Nada más injusto. Su cabeza inclinada hacia adelante, como si tuviese un peso material el mundo de ideas que en ella se encerraban; su perfil, en el que había cierto parecido con el de Napoleón Bonaparte; su pelo lacio y largo, que le

daba cierto aspecto sacerdotal; el ser poco pródigo de esas manifestaciones afectuosas ostensibles, que son patrimonio del vulgo de las gentes que viven en cierta elevada esfera social, y sobre todo, el que, como hombre superior, encontraba dentro de sí mismo, por decirlo así, *otro yo* con quien comunicarse, pueden ser la causa de haber sido tan equivocadamente juzgado. Yo, que desde hace bastantes años he tenido la honra de haber sido admitido en su intimidad y en la de su respetable familia; que con el Dr. Charcot y con sus hijos he viajado por España, Marruecos, Inglaterra, etc., he podido apreciar cuánto cariño, y ternura encerraba su corazón para los suyos; cuánto afecto para todos sus discípulos, que en él han encontrado siempre el consejo, el auxilio, todo lo que de él han necesitado; cuánto agradecimiento al más pequeño favor que hubiese recibido; y cuánto interés y atenciones para todos sus clientes.

Aquel injusto calificativo de soberbia, de vanidad, me recuerda otra apreciación que bajo distinto aspecto formulaba un cliente mío de Madrid, que sufría ataxia locomotriz, con tal incoordinación de movimientos, que apenas podía andar apoyándose en un bastón. Este enfermo volvió muy desconsolado de París, adonde fué á consultar al Dr. Charcot, porque no podía comprender cómo pudo formar juicio exacto de una enfermedad que sufría desde doce años antes, no habiéndole examinado más que durante breves minutos. Tan falso era el calificativo de soberbio, como en este caso el de ligereza, cuando, por el contrario, constituía una prueba más de su golpe de vista clínico.

El Dr. Charcot poseía una considerable fortuna. El hotel, mejor dicho, el palacio que, como usted sabe, habitaba en el sitio más aristocrático de París, en el boulevard San Germán, es un verdadero museo de objetos de arte. Su clientela, compuesta de las más elevadas personas de todas las naciones, y en la que han figurado hasta testas coronadas, era numerosísima. Sin embargo, sus amores científicos le mantenían siempre en una vida de actividad extraordinaria, de labor continua, dedicando largas horas casi diariamente á la institución á que él había dado vida, á su clínica del Hospital de la Salpêtrière.

Deja, llorando su irreparable pérdida, una esposa que le profesaba verdadera adoración: una hija á quien, por sus bellos sentimientos, se la denomina *la madre de los estudiantes*, y un hijo, ya médico, cuya clara inteligencia hace esperar ha de llevar honrosamente su glorioso apellido.

Sus restos descansan en París, en el panteón de su familia, en el cementerio de Montmartre: por una rara coincidencia, al lado de la tumba de Rostan.

Termino esta larga carta. Usted que sabe la especie de culto que yo dedicaba al Dr. Charcot, comprenderá con cuánta pena le rinde este tributo su siempre verdadero amigo,

S. BUISEN.

HISTORIAS CLÍNICAS

CÁNCER DEL ESTÓMAGO

por el doctor don JUAN MADINAVEITIA

(De la Beneficencia Provincial de Madrid.)

V

Síntomas locales. — El más importante de todos los síntomas es el ver ó el tocar el tumor, pero desgraciadamente se ve poquitas veces, y no siempre se puede tocar. Cuando se ve un tumor en el epigastrio hay que tener en cuenta que en la inmensa mayoría de los casos se trata de un quiste hidatídico del hígado, y hay que establecer el diagnóstico diferencial con esta clase de tumores. Los tumores del hígado siguen los movimientos respiratorios (bajan en la inspiración por el empuje del diafragma y se elevan en la espiración), y el cáncer del estómago sufre ese movimiento cuando ocupa la curvatura menor ó cuando tiene adherencias con el hígado. Llenando el estómago con agua ó con aire (es más cómodo con agua), y teniendo cogido el tumor entre las manos, se aprecia con una seguridad absoluta si sube ó baja á medida que se va llenando el estómago. (Para esto se necesita que se encargue un ayudante de echar agua por la sonda.) Los quistes y todos los tumores del hígado se elevan al llenar el estómago, y los tumores de este órgano descienden cuando no se asientan en las inmediaciones del cardias ó del píloro, ó en la parte comprendida entre dichos orificios. Como los tumores del hígado y los de la curvatura menor del estómago siguen una marcha semejante, hay que buscar otros signos diferenciales, que suministra la palpación. Los quistes hidatídicos son generalmente indolentes, y en el carcinoma del estómago hay dolor á la presión. La superficie del quiste es lisa y la del cáncer más ó menos abollada; pero no siempre se pueden apreciar bien estos detalles, porque hay individuos á quienes es imposible hacer relajar las paredes del vientre, y á través de los músculos contraídos se aprecian con gran dificultad los detalles finos. En los cánceres que parten del cardias se sirve de la sonda para apreciar si hay ó no algo en dicho orificio, y este dato nos ayuda á diferenciarlos de los tumores del hígado. Es frecuente que no se pueda tocar un cáncer del cardias en las condiciones ordinarias, pero que, mandando hacer una inspiración profunda, lo toquemos en la parte más alta del epigastrio, un poco hacia la izquierda de la línea media. Es indudable que la reunión de síntomas es lo que más contribuye al diagnóstico diferencial.

Se ha confundido á veces el abultamiento de la vesícula biliar llena de cálculos con el carcinoma del píloro, pero la historia del enfermo (más larga, con accesos violentos de dolor, seguidos de ictericia del hígado, aumento de volumen, etc.), y sobre todo, la falta de dilatación gástrica, diferencian bastante bien la afección de la vesícula, del carcinoma del píloro.

Para tocar los tumores poco marcados del estómago, hay que tener bastante hábito, y por eso aconsejamos á todos los compañeros que se acostumbren á la palpación abdominal, que es lo que exige mayor educación. Hemos observado que casi todos los que asisten á nues-

tra clínica aprenden pronto á percudir y auscultar y que tardan algún tiempo en llegar á apreciar los detalles que tocan en el vientre. La contracción de la parte superior del recto les da al principio la sensación de tumor, y en los individuos obesos no aciertan á tocar nada.

El espesamiento que hay alrededor de una úlcera antigua da la sensación de tumoración, pero la hiperclorhidria que le acompaña casi siempre y el dolor sentido después de la ingestión de alimentos duros, unido á la falta de infartos ganglionares, permiten diagnosticarla casi siempre.

Análisis del jugo gástrico. — No necesito entrar en grandes detalles, porque mi ilustrado amigo el Sr. Moreno Zancudo habló de este punto al tratar de las *aclorhidrias*; pero no puedo menos de decir lo que he observado en mis enfermos, ya que estos artículos son la síntesis de una infinidad de casos observados por mí.

No he visto ni un solo caso avanzado de carcinoma en que no hubiera desaparición completa del ácido clorhídrico libre, lo cual quiere decir que, buscándolo con sus reactivos colorantes positivos (Günzburg y Boas), faltan las reacciones que indican su presencia. He tenido en mi sala seis ó siete casos que á su ingreso tenían el ácido clorhídrico en la cantidad normal: se pudo establecer el diagnóstico de cáncer por los demás datos, y al cabo de pocas semanas empezó á disminuir la cantidad, que se redujo á cero antes de su muerte. Dice Boas que el aumento de ácido láctico tiene tanta importancia como la disminución de ácido clorhídrico, y es conveniente investigar este ácido, aun cuando sólo sea cualitativamente, por medio del reactivo de Uffelmann (solución de ácido fénico con una gota de percloruro á la solución normal). Haciendo esto se ve que la reacción del ácido láctico es bastante intensa generalmente, pero esto ocurre en muchos aclorhídricos que no son cancerosos.

El análisis del jugo tiene verdadera importancia en la mayoría de los cancerosos, porque generalmente se confunde esta afección con hiperclorhídricos de secreción constante y erosiones ulcerosas. Cuando hablemos de éstos describiremos varios tipos en los que había gran enflaquecimiento, color terroso pálido, dolores intensos y casi constantes, vómitos con *poso de café* y edemas en algunos. No es extraño que en presencia de este cuadro se les diagnostique de cancerosos en período de caquexia; pero si el análisis demuestra el exceso de ácido clorhídrico en un individuo de éstos, se puede desechar la idea del cáncer, porque en un período tan avanzado *no hay nunca hiperclorhidria en los cancerosos*.

En los cancerosos hay casi siempre un estado de paresia muscular, que hace que salgan restos de la comida del día anterior, aun cuando no haya dilatación. La absorción está también disminuída; así es que llama la atención la gran cantidad que se obtiene después del desayuno de prueba (té con pan).

Cuando está ulcerado el carcinoma, sale á veces algo teñida el agua del lavado; y no es raro que arrastre esas partículas oscuras de *poso de café*; pero hemos lavado muchas veces el estómago á individuos cancerosos que no han dado ni el menor vestigio de sangre, y sin em-

bargo, la autopsia ha demostrado que estaban ulcerados. Cuando se esté tratando á un hipo ó aclorhídrico y se vea salir sangre en uno de los lavados (suponiendo que se haga bien y no haya hecho grandes esfuerzos de vómito teniendo el tubo dentro), se debe sospechar la existencia del cáncer.

Marcha de la enfermedad. — Ya hemos dicho que el comienzo es brusco casi siempre en el cáncer del *cardias*, y que unas veces es brusco y otras se manifiesta de un modo gradual cuando se asienta en cualquier otro punto. La marcha ulterior es distinta cuando el cáncer está en el *cardias*, en el cuerpo ó en el *píloro*.

Si el cáncer del *cardias* provoca espasmo del esófago al principio, suele venir luego un estado de mejoría debido á la cesación del espasmo, y el enfermo se cree casi curado, si no tiene dolores. El reconocimiento con la sonda demuestra que hay estrechez. Se mete la sonda ordinaria (el tubo de Faucher del núm. 12 ó 13), y se ve que no pasa y que casi siempre saca algo de sangre. Á este período de bienestar sigue otro malísimo terminal, en el que se desesperan los enfermos, porque cada día tragan peor, vomitan cuanto toman y se sienten morir de hambre, sin que la alimentación por el recto sirva más que para prolongar su martirio. Yo recorro á la morfina y les dejo que se mueran cuanto antes sin alimentarles por el recto.

El cáncer del *píloro* suele producir dilatación, y los enfermos se alivian mucho sometidos al lavado. Yo acostumbro hacerlo con agua acidulada con ácido clorhídrico al 2 por 1.000. Como cesan los vómitos y los trastornos que les produce la absorción de los productos descompuestos, el alivio es grande en la mayoría de los casos; pero si se les da polvo de *beefsteack* ó cualquiera otra cosa de éstas, sale casi siempre en el lavado del día siguiente. Los enfermos se van debilitando gradualmente y acaban por atribuir todo al lavado, pero se convencen de que no es así haciendo que lo suspendan en unos días, porque vuelven los vómitos y se encuentran peor. Algunos de éstos digieren bien la leche y viven bastante tiempo. (Ninguno de los míos más de un año.) La mayor parte mueren por inanición sin que se haya desarrollado todo el cuadro de la caquexia cancerosa.

El cáncer del *cuerpo* del estómago es el que ofrece una marcha más variable y el que permite vivir más tiempo si no sobreviene alguna de esas complicaciones que se observa algunas veces. Se puede extender en cualquier sentido, formar abscesos, etc., etc., y originar toda clase de conflictos; pero si no ocurre nada de eso, mueren generalmente por los estragos de la caquexia cancerosa. En éstos es muy variable el efecto del tratamiento, pero en general les aprovecha el lavado. Les suelo dar el condurango como á todos (por si hace algo y á falta de otra cosa). No he observado nunca efectos claros, si bien es verdad que nunca lo he empleado solo, y por lo tanto, no he podido atribuir á él el alivio temporal. Lo que sí mejora á los que no pueden soportar la leche y digieren mal todo, es el *kefir*. Hasta ahora no lo he empleado más que en cuatro casos, pero han desaparecido los vómitos y se han encontrado mejor (sin recurrir al lavado al mismo tiempo). Si no tienen dolores fuertes, la vida de

estos enfermos es muy soportable, y si se les trata bien viven bastante tiempo.

No puedo hablar de la marcha de la enfermedad de los cancerosos sometidos á operaciones quirúrgicas, porque no he hecho operar á ninguno de mis enfermos. No creo que estemos autorizados á practicar operaciones graves, que no acarreen más beneficio que el de someter á una agonía más larga á los infelices que padecen esta terrible enfermedad.

VALOR ANTITÉRMICO Y ANTISÉPTICO DE LAS INYECCIONES DE QUININA

El haber tenido ocasión de observar determinados estados febriles, sobre todo en los niños, obligame hoy á escribir estas ligeras á la vez que sencillas consideraciones clínicas, no para ilustrar la vasta erudición de los lectores de EL SIGLO MÉDICO, sino más principalmente para hacer resaltar la indiscutible influencia y la acción antitérmica y antiséptica de la quinina por la vía hipodérmica.

La patología infantil, más que la que pudiéramos llamar del adulto, se encuentra oscurecida de tal modo, y son tan complejos los problemas cada vez presentados por el enfermo á la consideración médica que, francamente, merece una detenida observación y un prolijo examen de las causas originarias de ciertos estados febriles, así como del medio eficaz y seguro de combatirlos.

El síntoma predominante y el que más alarma al mundo profano, es la fiebre; bien es cierto que sin este timbre de alarma no podríamos apreciar ni menos formar juicio, tanto de la presencia como de la evolución de un proceso morboso señalado. La importancia del exceso de combustiones intraorgánicas sube de punto cuando se trata del niño, pues no siéndole dable precisar de un modo concreto la dolencia que le aqueja, y no poseyendo, por otro lado, más medios de protesta que el llanto, la Naturaleza, sabia y previsora cual en todas sus cosas, acentúa de un modo notable la aparición de ese síntoma tan sólo para llamar la atención del médico, haciéndole comprender la protesta de aquel pequeño organismo ante el desequilibrio de las fuerzas vitales de un lado y del medio ambiente por otro.

Afortunadamente, la inmensa mayoría de esas reacciones internas obedecen, por regla general, á trastornos gástricos debidos á falta de higiene en los ingesta, por lo que, administrando un purgante oleaginoso, y no un salino, como desgraciadamente practican algunos, basta y sobra para hacer cambiar aquel cuadro, en un comienzo alarmante, resguardando el cerebro y sus cubiertas de las secuelas precisas al no cuidar dicho aparato.

Otras veces, la invasión de una fiebre eruptiva, trastornos de la dentición, brotes pneumónicos y también inflamaciones meníngeas, acusan una elevación alta de temperatura, por lo que en estos casos el diagnóstico es preciso y el tratamiento viene, por regla general, á confirmarnos en ello, salvo las ocasiones en las que, siendo escasas las resistencias orgánicas, vence la enfermedad, probándonos bien á las claras, y siendo un teorema fácilmente demostrable en nuestra ciencia que la enfermedad es el producto de dos factores, según un sabio doctor; es decir, la lucha entre la resistencia orgánica

y el proceso morboso, venciendo aquélla cuando está en exceso, ó sucumbiendo cuando lo está en defecto. Pero no se trata de estos casos, ni ellos reúnen méritos bastantes para llamar nuestra atención desde el punto de vista diagnóstico, pues son fáciles de explorar, manteniendo nuestra seguridad y advirtiéndolo á las familias, según los casos, el peligro inminente ó la escasa gravedad que ellos revisten.

El objeto de estas observaciones no es, pues, deslindar campos harto conocidos; la fiebre, como síntoma, dicho lo tenemos ha poco, es la compañera inseparable, es más, creo es el factor necesario para realizar dentro de nuestros tejidos las metamorfosis precisas entre los varios elementos productores de la enfermedad, representando en último término la elevación de temperatura, el medio encargado de aportar materiales para destruir, si no la materia pecante de nuestros clásicos, si las ptomainas patógenas de nuestra microbiología. Tratamos, pues, aquí de la fiebre, no como síntoma, sino como idiopatismo y causa única de los estados patógenos mencionados anteriormente. ¿Constituye, por ventura, hoy día en Medicina un absurdo lanzar la idea de que existen fiebres idiopáticas? Ni tal creo, ni los estudios de Bacteriología desmienten tal suposición, menos aun consultando la clínica, piedra de toque la más digna de preeminencia, y que, unida al laboratorio, ha sacado nuestra ciencia del oscurantismo en que yacía sepultada, elevándola, si bien de un modo paulatino, al nivel de la importancia de los descubrimientos que simbolizan el actual siglo XIX. Decía, y sostengo, pues es un hecho, y un hecho demostrable hoy día, la existencia de procesos morbosos cuya única, exclusiva y notoria patogenia es la fiebre; ahora bien, al sentar este precedente, ¿es que dirigimos una mirada retrospectiva queriendo resucitar teorías hipocráticas desprovistas de razonamiento y abandonadas á sí mismas por lo falso de sus argumentaciones? No animan mi pluma tales deseos, ni las convicciones que sustento y abrigo á ello me mueven; alistado en las filas del bando microbiológico, allí pretendo encontrar armas suficientes y medios de argumentación de bastante fuerza, los cuales, hermanados con la clínica; probarán mi aserto, llevando la persuasión al ánimo de los menos adictos á la escuela bacteriogenia. El laboratorio, ese prodigioso medio de observación, ha venido desde que el inmortal Pasteur comenzó sus estudios de las fermentaciones, á descorrer el denso velo que por tantos años oscureció la patogenia de la inmensa mayoría de procesos morbosos; con el hallazgo de tan sublime descubrimiento, la clínica ha entrado en una nueva y más perfecta fase, pudiendo llenar hoy en día el médico, á la cabecera del enfermo, indicaciones precisas, sacadas del inagotable arsenal de la antisepsia como único agente capaz de destruir la causa viva albergada en nuestro organismo y productora de los trastornos que origina. No he de tratar aquí, pues que no es ése el objeto de mi trabajo, si es causa ó es efecto de la enfermedad el agente microbiano, ni de si es él ó sus productos de secreción los que perturban nuestros tejidos; basta con admitir que la Bacteriología es un hecho, y digan cuanto quieran los que pretenden negar la existencia de la misma, es lo cierto que hoy, guiados única y exclusivamente por el criterio que nos conduce respecto al conocimiento de las causas, luchamos y luchamos con armas más iguales para triunfar izando la bandera de la victoria; ¿qué importa se nos diga adelantamos poco con saber la causa, si no poseemos medios bacteri-

cidas en condiciones tales que, introducidos en el cuerpo humano, sólo destruyan aquél sin matar éste? En primer lugar, no es cierto ese aserto; y si bien es verdad que para determinadas infecciones sólo con cultivos de laboratorio podemos destruir ese micro-mundo que ya albergado en una célula viva resulta en ocasiones imposible emplear dicho medio sin grave riesgo del enfermo, para otros disponemos de antisépticos inofensivos para el hombre; y en segundo lugar, el no conocerlos actualmente no destruye, ni menos pensarlos, la convicción que tenemos de encontrarlos.

Preguntad á siglos anteriores si creen en los adelantos modernos, y un ignorante os responderá son invenciones diabólicas, mientras un hombre sensato no sabrá qué contestaros al evidenciarse con la realidad. Volvamos, pues, á nuestro objeto: *staphylococcus* diversos indican la presencia de la supuración; bacilos de Klebs nos marcan el paludismo; la pneumonía tiene los suyos encontrados por Friedländer; Löffler cultivó los de la difteria, y así continuaríamos con muchas más enfermedades; pues bien, la fiebre idiopática de que antes os hablaba, queda incluída dentro de la Microbiología, según trataré de probar en pocas palabras.

El juicio diagnóstico se muestra indeciso cuando á la cabecera del enfermo no logra reconstruir un síndrome que marque la lesión orgánica existente, ó por lo menos aproximarse á ella, divagando por ende nuestro cerebro al tener que emplear un tratamiento empírico, y cuando más á combatir síntomas cuya presencia no adivinamos. En el niño más que en el adulto, y en la edad de siete á quince años, he tenido ocasión de observar este proceso febril, y confieso ha preocupado mi mente ínterin pude armonizar ciertos conceptos con él relacionados; en todos ellos hallábame sorprendido con una temperatura cuya elevación en el termómetro marcaba entre 40°,5 hasta 41°; un examen detenido de los aparatos y órganos del febricitante jamás ha resultado con lesión para explicar combustiones tan acentuadas; en todos ellos, y sólo después de bastantes días, he podido comprobar un ligero aumento del hígado y bazo, debido al exceso de funcionalismo consiguiente; el tratamiento empleado, que luego mencionaré, nunca respondió al fin apetecido; el delirio unas veces y la postración otras acompañan dicho estado febril, el cual permanece constante de catorce á veinte días, para luego terminar, ó por la muerte (en colapso cardíaco), ó por una diaforesis abundantísima, remitiendo gradualmente la curva termógena hasta la normal, siendo una convalecencia larguísima con tendencia á las recaídas. En tales casos, las conferencias celebradas con diversos compañeros dieron lugar, cual sucede, á interpretaciones varias, inclinándose casi siempre al diagnóstico tífico, el cual nunca llegó á comprobarse; mantenía yo siempre el concepto formado de la especificidad de la misma, fundándome para ello, según manifesté antes, en la carencia de síntomas, ajenos por ende de ser responsables de aquella temperatura.

Impresionado con tales ideas reflexioné, pensando en buena lógica no podía menos de reconocer por causa otra que la presencia en la sangre de un fermento vivo cuyas secreciones responsables eran de las combustiones anotadas; si este fermento es el espirilo descrito por Obermeier, ó algún otro bacterio, lo ignoro, pues no he podido estudiarlo en el laboratorio; mas la existencia de la *infección febril específica* es demostrable por el resultado obtenido al tratarla, según voy á señalar.

Dije antes que, no encontrando más síntoma que la fiebre, era de urgencia el combatirla, por lo que á ella dirigía mis fuertes; la fenacetina á dosis crecida á veces (50 centigramos en un niño de siete años), la quinina en disolución, en sellos, en enema y en fricciones, cuando más, rebajaban unas 5 décimas por espacio de una hora; los calomelanos, la digital, dieron el mismo resultado negativo (la antipirina no la uso por las contraindicaciones que tiene en la infancia); por último, la hidroterapia en baño general y las afusiones aromáticas se mofaron, cual los demás agentes farmacológicos, de las pretensiones médicas; dicho se está la vigilancia ejercida sobre el tubo gástrico intestinal y la desinfección constante del mismo; pues bien, en esta incertidumbre, y no estando muy seguro del éxito de ella, dispuse una inyección de quinina por la vía hipodérmica de la siguiente composición:

Biclorhidrato de quinina. . . } añ 5 gramos.
Agua destilada. }

Cantidad suficiente para disolver los 5 gramos de quinina; mézclese y disuélvase según arte para una inyección subcutánea.

De la dicha fórmula inyecté, con los requisitos de desinfección que luego veremos, 5 centigramos de la jeringuilla de Pravaz (modelo Collin); al ponerla, señalaba el termómetro 40°,7; á la hora de haberse inyectado, el termómetro marcaba 38°,2; una segunda inyección á las seis horas, con esta última temperatura, hizo bajar la columna á 37°,2, descenso que no volvió á elevarse en los restantes días, entrando el enfermo en convalecencia real. Cuantas veces he usado este medio en dichas pirexias, he obtenido idénticos resultados.

CONCLUSIONES

La quinina, por la vía hipodérmica, en la fiebre séptica llena dos indicaciones, cuales son la de hacer desaparecer por completo el exceso de temperatura y destruir el fermento causa de ella. ¿Por qué siento tan categórica afirmación? Sencillamente porque si no llenara otro papel que el antitérmico, la temperatura se mantendría en remisión el tiempo que durase la acción de la quinina, una vez que, siendo sintomática, la fiebre de nuevo elevaría su curva; y lo mismo digo si llegase á objetar alguno que lo único que prueba la remisión al inyectarse la quinina es su absorción, no habiéndose efectuado por las otras vías, lo cual podrá ser cierto, pero nunca sería más que pasajera la acción suya, mientras en estos casos citados abrigo la idea, pues la clínica así ha confirmado este criterio, que la intromisión de un agente vivo patógeno en el plasma sanguíneo origina esta fiebre, de igual modo que los bacilos de Klebs provocan el paludismo, y es evidente la acción destructora de ese fermento por la quinina, pues, como dije antes, no sólo remite la curva, sino que desaparece, indicando esta rápida curación algo más que el poder antitérmico señalado al alcaloide principal de la quina; ese poder, á no dudarlo, es el antiséptico, destruyendo al primer contacto el fermento animado del plasma de la sangre, pues no de otro modo se obtendría tan halagüeño resultado y tan feliz éxito.

Sólo me resta, para terminar estas líneas, hacer presente que el temor, de antiguo arraigado, en cuanto á los peligros que en sí lleva la administración subcutánea de la quinina, es infundado, una vez que los flemones resultantes son debidos única y sencillamente al método empleado al efectuar la inyección, pues ocasiones,

y muchas, he tenido de verlas aplicar á una eminencia médica, y jamás ha sobrevenido complicación purulenta, estando de acuerdo con el preconizador y entusiasta de ellas, que sólo los detalles minuciosos de antisepsia garantizan su preconización, evitando que, al echar á barato el sitio de elección, lavado de la parte y esterilización de la jeringuilla, atribuyan al medicamento lo que sólo es culpa y negligencia del profesor.

DR. A. MARTÍN MENÉNDEZ.

Junio de 1893.

MÁS SOBRE EL TRATAMIENTO

DE LA TUBERCULOSIS PULMONAR

POR LAS ENEMAS DE CREOSOTA

por el Dr. D. MANUEL SANTA MARÍA Y BUSTAMANTE

(Médico del Hospital de la Princesa.)

En una de las Revistas médicas que se publican en esta Corte, en la de *Terapéutica y Farmacia*, del doctor Larra y Cerezo, aparece una Memoria mía, dedicada á la Real Academia de Medicina de Madrid, intitulada *Concepto clínico de la tuberculosis pulmonar y su tratamiento por las enemas de creosota*, desde Mayo del pasado año 92, y aun cuando de toda ella no está publicada más que la primera parte, tal es la importancia del asunto, que muchos comprofesores se han dignado pedirme detalles acerca del procedimiento, dando en algunos buenos resultados, en otros negativos. Como tengo entendido que para el esclarecimiento de cualquiera duda en la clínica y para formar un juicio definitivo más ó menos absoluto acerca de un medio curativo cualquiera, deben publicarse los éxitos y los fracasos, en el presente trabajo procuraré reunirlos del mejor modo sintético posible, con el principal objeto de que cada lector haga los comentarios que crea convenientes.

Debo advertir también que gran parte de estas *observaciones clínicas* no me son personales, sino que las conozco por lo que en consulta escrita mis colegas han tenido á bien detallar. Es de tal importancia esta advertencia, que resalta á la más leve consideración, máxime cuando la tuberculosis pulmonar es uno de tantos procesos cuya curación depende del estado incipiente ó avanzado del mal, y es susceptible en aquél de confundirse con algunas afecciones. Ya he hecho hincapié sobre la transcendencia de determinados síntomas, como *la respiración anormal*, en el diagnóstico de la fima pulmonar en sus comienzos, en la misma Revista arriba citada y en EL SIGLO MEDICO, y creo que nunca se podrá recomendar lo suficiente el conocimiento de tal síntoma en las muchas afecciones que tienen con la tuberculosis pulmonar un parentesco más ó menos cercano. Y no tengo que esforzarme en demostrar, pues en el ánimo de todos está que cuando este proceso bacilar ha llegado al período de fusión purulenta, estado en que concurren á nuestros hospitales los más de los enfermos, toda medicación ha de ser puramente sintomática, cuando no inútil, en el sentido de que cuando se logra combatir la broncorrea, se presenta la diarrea; cuando ésta acallamos, los vómitos son pertinaces, al mismo tiempo que la sudoración se hace abundantísima, síntomas todos que depauperan, que desgastan hasta llegar al aniquilamiento más completo. De manera y forma que en el planteamiento de esta ó la otra medicación debe preceder un buen diagnóstico clínico y patogénico como

base de las indicaciones terapéuticas, objetivo primordial de la Medicina.

Observación I. — Doña M. P., de treinta y cuatro años, natural de Pastrana, presentaba, según el Sr. Vilarell, de Valencia, los síntomas siguientes: demacración marcadísima, pesando 47 kilos; dispnea al menor esfuerzo, y después de los frecuentes accesos de tos; expectoración moco-purulenta en cantidad de unos 80 gramos diarios, inapetencia grande, nada de vómitos ni diarrea, teniendo necesidad de ponerle unas enemas sencillas para lograr una evacuación. No tenía sudores. El examen local denotaba un aumento de las vibraciones vocales en todo el pulmón izquierdo, parte anterior, macidez completa al nivel de los dos lóbulos posteriores del mismo lado y resonancia timpánica en la base; en este pulmón estertores de gruesas burbujas que, aunque se perciben en varias zonas, tienen un foco al nivel de la fosa infraclavicular hasta el tercer espacio intercostal. En el lado derecho no existe más que una congestión del lóbulo superior.

Mi distinguido colega no hace mención alguna de la fiebre, aunque creo que no habrá dejado de tener por los síntomas fecales y por los escalofríos nocturnos, así como por el insomnio que ha notado alguna vez.

Esta enferma estuvo sometida á las *enemas de creosota*, en la forma que luego mencionaré á propósito de mis observaciones personales, durante veintisiete días, habiendo empezado con 50 centigramos diarios, dosis que ha ido elevándose hasta tomar por la vía rectal durante los últimos trece días, 1 gramo diario, habiéndose notado los fenómenos siguientes: disminución de la tos y de la expectoración; ésta, aun cuando ha permanecido purulenta, ha disminuído grandemente en cantidad; mejoría del apetito, diarrea al octavo día de medicación, que no puede atribuirse á la creosota, por cortársela sin haber empleado plan alguno. No obstante los fenómenos locales, tanto del pulmón izquierdo como del derecho, han continuado tomando incremento hasta sucumbir la paciente á los dos meses en un estado de emaciación absoluta.

Observación II. — Don S. Vila, de Sevilla, me ha comunicado la historia clínica siguiente respecto á un joven de diez y ocho años, hijo de padres que han estado siempre afectados del aparato respiratorio y cuyos síntomas son los siguientes: tos pertinaz y quintosa, poca expectoración, dolores erráticos en la caja torácica, que estaba deprimida y con los espacios intercostales sumamente pronunciados; palpitations cardíacas no acompañadas de ruido alguno anormal, ni aumento de las líneas pleximétricas, ni síntoma alguno de falta de compensación, en una palabra, eretismo cardíaco independiente de lesión alguna del aparato circulatorio; normalidad la más completa del aparato digestivo; cansancio al más ligero movimiento; necesidad de respirar al aire libre al poco rato de permanencia en algún local donde la atmósfera esté viciada, como en los cafés y teatros. Á todo esto añadía el Sr. Vila: «En el aparato respiratorio, en los pulmones no se notaba más que una disminución del murmullo vesicular en ambos vértices, parte anterior y posterior; nada de estertor, y sí ligera resonancia de la voz á la auscultación, sin llegar á la broncofonía, síntomas todos que, con los antecedentes de familia, hacen que el médico recele de su naturaleza y sospeche la existencia de la *tuberculosis pulmonar incipiente*, cual es mi diagnóstico.»

Yo creo que el Sr. Vila está en lo cierto al emitir su

juicio, aun cuando dejen de existir otros síntomas que, de presentarse, corroborarían el diagnóstico, pero que de nada servirían para la terapéutica.

Yo así lo manifesté á tan distinguido compañero en la carta contestación á la consulta, con fecha 14 de Junio del 92.

Veamos lo que dice en su carta de Septiembre del mismo año: «El enfermo de quien usted tiene referencias por mi consulta, ha tomado la *creosota* bajo la forma de *enemas*, á la dosis inicial de 25 centigramos diarios de una sola vez, al acostarse por las noches, en un vehículo (agua templada) de unos 80 gramos con el fin de retener el mayor tiempo posible y evitar la intolerancia que era de esperar dado el carácter irritable del paciente, enema que la retenía toda la noche; dosis que ha ido elevándose hasta tomar 1,25 gramos diarios á los veinticuatro días, dosis última que continuó tomando diez días más, para ir disminuyendo gradualmente hasta cesar en su empleo á los cuarenta y cinco días, sin más molestias que un escozor en el último tramo intestinal, que ha desaparecido con algunas gotas más de láudano. He esperado algunos días antes de enviarle estos resultados, que no pueden ser más satisfactorios á juzgar por la desaparición más completa de los fenómenos locales y por la modificación en el estado general, pudiendo asegurarle que durante estos dos meses el enfermo habrá aumentado cuando menos tres kilos de peso. Esto me confirma el diagnóstico emitido, porque la *creosota* en el enfermo mío no presentaba otros síntomas susceptibles de modificarse por su acción que los del aparato respiratorio, acompañados de una emaciación rebelde á los arsenicales, quina, hierro y fósforo.»

Observación III. — Ésta se la debo al mismo Sr. Vila, referente á un individuo de oficio fumista, de cincuenta años, que contrajo su afección después de aquella famosa *gripe* que tantos estragos causara en Madrid y toda España allá por los años 89 y 90. Este enfermo presentaba todos los síntomas de la tuberculosis pulmonar en su período de fusión purulenta de la casi totalidad de ambos pulmones, estado contra el cual ha sido completamente inútil el empleo de las *enemas* de *creosota*, sucumbiendo el paciente á los diez y siete días de medicación *creosotada*, á pesar de haber elevado la cantidad á 1 gramo al octavo día de tratamiento, y presentado la *creosota* en la orina; observación que viene á corroborar lo que acabo de manifestar en los comienzos de este trabajo y en la Memoria citada, referente á que en el concepto terapéutico debemos contar principalmente con el estado del órgano patológico y con los trastornos generales, que cuando llegan á tomar un incremento tal, dan al pronóstico un sello de gravedad contra la que toda medicación es impotente.

Observación IV. — El Sr. Torres, de Málaga, me pidió opinión acerca de la conveniencia ó no de las *enemas* de *creosota* en el enfermo siguiente de tuberculosis pulmonar con síntomas pronunciados por parte del aparato digestivo, siendo los vómitos pertinaces, así como la diarrea, que alternaba con el estreñimiento. El aparato respiratorio estaba afectado en sus pulmones, que presentaban, al nivel de las fosas supraespinosas, dolor sordo á la presión y después de un acceso de tos frecuentemente quintosa, acompañada de expectoración numular y estrias sanguinolentas; á la percusión macidez notable, estertores de finas burbujas en dichas fosas y roces pleuríticos en el canal escapulo-vertebral. El

examen de los esputos ha demostrado, después de repetidas maniobras, el bacilo de Koch.

Es de notar, afirma el Sr. Torres, que había una notoria disparidad entre los trastornos locales pulmonares y el estado general grandemente demacrado, con sudores nocturnos y fiebre vespertina, que llegó los días 15 y 17 de Septiembre á 39°,1, exigiendo el empleo de la quinina. Este decaimiento no puede referirse, añade dicho colega, más que á los desórdenes del aparato digestivo, que impedían la nutrición.

Este enfermo tomó la *creosota* en *enemas*, también haciendo uso de un largo tubo de goma (32 centímetros), y por ingestión gástrica para corregir los vómitos. Llegó á tomar treinta y tantos gramos de *creosota* por espacio de cuarenta y siete días continuados, notándose una mejoría pronta de los trastornos fermentescibles del aparato digestivo á la semana de medicación, calmándose la tos y el dolor supraespinoso, aun cuando la oscuridad del murmullo vesicular permaneciese visible. Este enfermo, en medio de un estado general perfecto y sin más síntomas que la congestión de ambos vértices, fué atacado á últimos de Diciembre de una pleuro-pericardio-pulmonía, que le hizo sucumbir al sexto día de afección, que puede considerarse como completamente independiente de la tuberculosis pulmonar anterior.

Las siguientes son personales:

Observación V. — En Junio del pasado año había visto, en consulta con el Sr. Blanco, una enferma con siete hijos, que desde el invierno anterior había contraído una afección bronco-pulmonar, de la que, al parecer y á juzgar por su sintomatología, no ha quedado perfectamente bien. Y digo esto porque si bien la enferma ha podido dedicarse á sus quehaceres domésticos y á las labores propias de su sexo, siempre ha notado un decaimiento, un malestar, un cansancio que le obligaba á dejar la labor cuando menos por un momento, atribuyéndolo á la debilidad propia de los convalecientes febricitantes. Pasaron dos y tres meses, y no sólo aquel decaimiento no cedía con los medios que á tal fin se recomiendan, sino que empezó á quejarse de tos y dolor de cabeza por las noches, más alguno que otro escalofrío. Á todo esto la menstruación no se había presentado en los meses de Enero, Febrero y Marzo, abundante en Abril, acompañándose de vómitos y dolores acentuados lumbo-abdominales; nula en Mayo y en Junio.

Desde luego, el aspecto de la enferma hacía recaer la atención del clínico en la existencia de un proceso consuntivo. Pero la respiración superficial y frecuente, que se hacía molesta al más leve esfuerzo; la tos, acompañada de expectoración adherente; la existencia de zonas mates en los pulmones y de estertores en foco al nivel de aquéllas; las hemoptisis repetidas, aunque poco abundantes, que nada tienen que ver con la falta de menstruación, fueron datos suficientes para un diagnóstico de *tisis bacilar* en su período de congestión. Preguntada la enferma acerca de los síntomas que tenía, al igual que su esposo, nos dijo que había sido tratada por un médico homeópata, quien había dicho que era un catarro pulmonar febril, contra el que se administraron dos clases de glóbulos, que calmaron la tos y la fiebre.

Como la cefalalgia era molestísima y no podía atribuirse más que á las quintas de tos, administramos la antipirina á dosis cortas (25 centigramos repetidos dos ó tres veces al día), que calmó aquel síntoma sin pro-

lucir los sudores que son inherentes á su administración cuando la dosis es un poco elevada. La espirometría acusaba una relativa disminución de la capacidad pulmonar (1.250 c. c.). Cuando la enferma tenía que hacer inspiraciones profundas, sentía un dolor sordo al nivel de las zonas mamarias, que á la auscultación dejaban percibir unos roces pleuríticos y estertores húmedos de finas burbujas, como denotando la existencia de congestiones perifímicas en los lóbulos superiores, parte anterior, manifiestas además por los escapes de sangre que, en la forma en que se presentaban y acompañados del cuadro clínico de la enferma, podían calificarse de *hemoptisis tuberculosa*. (Véase á este propósito mis *Leciones de Clínica Médica del Hospital de la Princesa: De la hemoptisis*, págs. 71 y siguientes.)

La enferma acusaba por las noches ligera elevación térmica, 38°3, manifestada además por escalofríos repetidos, pesadez de cabeza, calor real en la cara, manos y axilas.

Por todos estos síntomas, convinimos en el diagnóstico de *tuberculosis pulmonar doble*, localizada y limitada á los vértices, planteando la medicación creosotada bajo la forma de enemas, de la manera siguiente:

Despáchese:

Solución gomosa.	400 gramos.
Creosota pura de brea de haya.	3
Láudano de Sydenham.	3
Yemas de huevo.	núm. 3.

Agítese al usarlo.

(Se concluirá.)

LA CONFERENCIA SANITARIA INTERNACIONAL DE DRESDE (1)

MEMORIA OFICIAL PRESENTADA POR EL DELEGADO DEL MINISTERIO
DE LA GOBERNACIÓN DR. D. ALEJANDRO SAN MARTÍN

Cuestionario que comprenden los números 1 y 2 del programa.

Pregunta 1.^a ¿Qué medidas serán las más acertadas para que los Gobiernos representados en la Conferencia estén oportunamente informados de la epidemia y de los medios que se adopten para impedir su invasión y propagación?

Contestación. Aquellas que ordenen á los agentes diplomáticos y consulares, á los delegados sanitarios internacionales y directores de Sanidad marítima, que transmitan telegráfica y diariamente á sus respectivos Gobiernos cuantas noticias oficiales y privadas adquieran respecto á la presentación y curso de la epidemia, y disposiciones que para combatirla se pongan en práctica, según previenen los artículos 161 al 166 del Reglamento orgánico de Sanidad marítima, sin perjuicio de lo dispuesto sobre el particular en la real orden de 23 de Septiembre de 1892, especialmente en sus reglas 2.^a y 10.^a

Pregunta 2.^a ¿En qué condiciones debe hallarse una localidad para considerarla sospechosa, invadida ó libre del cólera, y á partir de qué momento y por cuánta duración son admisibles las medidas preventivas adoptadas respecto á los territorios invadidos?

Contestación. Será *sospechosa* cuando, aun sin ofrecer casos de epidemia, diste menos de 165 kilómetros de localidad invadida, ó no conste se preservó debidamente

(1) Véase el número anterior.

de sus procedencias. También merecerá tal consideración si existieran casos sospechosos.

Se considerará *invadida* cuando, no siendo endémica la enfermedad, presente casos bien comprobados de su existencia. Si fuera endémica, siempre que la mortalidad traspase la cifra media de la de tiempos normales por dicha causa.

Merecerá el dictado de *libre* si no se registra ningún caso, confirmado ó sospechoso, de dicha enfermedad, se halla situada á más distancia de 165 kilómetros de punto invadido, y consta que guarda las debidas precauciones para aceptar las procedencias de aquél.

Quedarán establecidas las medidas de precaución tan pronto como se demuestre la existencia de la enfermedad epidémica, ó se susciten dudas acerca de su aparición, empezando á aplicarse las cuarentenas marítimas, en cuanto á las procedencias sucias, con diez días de antelación, y respecto á las sospechosas, con la de tres días al conocimiento del primer caso; y durarán veinte días después que se registre el último, y hasta cuarenta para los efectos contumaces que no tengan origen de fábrica con la debida preparación para la industria y comercio, y los trapos, colchones y ropas usadas de cama, procedentes de puntos sucios, cuyos géneros contumaces hayan permanecido en la población invadida durante la epidemia, según real orden de 29 de Octubre de 1886 (*Gaceta* del 31).

Pregunta 3.^a ¿Por qué medios se puede restringir la extensión territorial de las medidas preventivas aplicadas contra el cólera, á fin de que se puedan excluir las procedencias de punto sano?

Contestación. Como la libre admisión supone procedencia limpia, y cuál sea ésta queda ya dicho en la contestación que precede, la Sección no encuentra medio de restringir la extensión territorial que ha de comprender las declaraciones sucias ó sospechosas, más de lo que están en nuestra legislación, partiendo de que el germen del cólera, según quedó aprobado en la Conferencia de Venecia, está contenido en las vías digestivas de los enfermos, la transmisión se verifica por las deyecciones y materias vomitadas, y en su consecuencia, por las ropas y las manos por aquéllas manchadas y las demás sustancias y objetos susceptibles de retener y transmitir el germen.

La limitación del territorio comprendido por las mencionadas declaraciones sólo podrá tener efecto en su día, y exclusivamente para las procedencias notoriamente comprometidas, cuando, á juicio de la nación que se preserve, estén cumplidas en dichas localidades cuantas disposiciones la higiene reconoce como más aptas para el mantenimiento de la salud, y dispongan de un abundante servicio de desinfección y saneamiento bien dirigido, cuya Administración central podrá, por certificados especiales, asegurar la inocuidad de los géneros ó personas procedentes de aquéllas.

Pregunta 4.^a ¿Qué objetos deberán excluirse de la importación para evitar la invasión de una epidemia colérica, y en lo que respecta al servicio por caminos de hierro, como en lo correspondiente á los paquetes por correo?

Contestación. En lo que respecta al servicio de caminos de hierro, quedará prohibida la entrada de trapos, colchones y ropa de cama usada, lanas sucias, cueros al pelo y de empaque, cuernos con adherencias carnosas, sustancias animales ó vegetales en putrefacción, frutas que se crían á raíz del suelo ó se elevan poco de su nivel,

y toda clase de plantas y tubérculos no desecados que sean procedentes de población invadida. También puede prohibirse la entrada de otras materias contumaces.

Si los paquetes por correo contuvieran algunas de las expresadas materias, tampoco serán admitidos.

Pregunta 5.^a ¿En qué condiciones se podrían admitir las mercancías (cuya entrada en el país de destino no esté prohibida) para transitar por países en que su importación lo está, ó admitirlas, aunque hayan pasado por Estados invadidos por el cólera?

Contestación. Dos cuestiones comprende el interrogante: una, en demanda de las condiciones que deben reunir las mercancías para que no se les prohíba el tránsito á otro país donde van destinadas, aunque procedan de localidad invadida y no sean admisibles en el dicho país de tránsito. Y otra, acerca de los requisitos que han de reunir los mencionados objetos de comercio para que, procedentes de países indemnes, sean admitidos, por más de haber transitado por poblaciones invadidas.

Ambas cuestiones tienen la misma resolución, pues que considerándose peligrosas para la salud pública las manipulaciones que exige el adeudo, carga y descarga de las mercancías, así en los puntos de tránsito como en el de partida, si fueren de las comprendidas en la contestación á la pregunta 4.^a, entiende la Sección que no deben admitirse; si figuran entre las susceptibles, pero no comprendidas en aquella excepción, podrán admitirse previa ejecución de las debidas prácticas de saneamiento, y autorizar su libre introducción si las mercancías fueran del todo incontumaces.

Y la razón es obvia, pues que si procede de país invadido, las dichas operaciones de reconocimiento que exige la apertura del envase, carga y descarga, pueden originar el contagio en el caso de venir la materia contaminada; y si proceden de país libre, pero han transitado por localidad invadida, es fácil que en éstas hayan sido infestadas por aquellas mismas manipulaciones. Sólo en el caso de que las mercancías no pertenecieran á las que tienen prohibida su introducción, llevasen guía de origen y destino y fueran conducidas en vagones cerrados y precintados, podrían admitirse para los dichos efectos del tránsito.

Pregunta 6.^a ¿Qué circunstancias deberán concurrir para que se exceptúe de la prohibición de entrada á las mercancías que, en razón de la época de su expedición, pueden considerarse como no sospechosas?

Contestación. Siempre que su salida sea anterior (en diez ó tres días, según corresponda) al reconocimiento del primer caso por el país que impuso la restricción, ó hayan transcurrido veinte ó cuarenta días, como queda dicho, de la comprobación del último caso.

Pregunta 7.^a ¿Debe permitirse aplicar para determinados objetos, además de la prohibición de entrada, restricciones ulteriores?

Contestación. Deben permitirse para mayor garantía de la conservación de la salud pública.

Pregunta 8.^a ¿Qué objetos podrán someterse, ya en la frontera, ya en el lugar de destino, á la desinfección?

¿En qué condiciones y lugar debe hacerse la desinfección de los objetos de los pasajeros; de los objetos para la instalación ó ajuar de casa, y cuándo se someterán á la desinfección los efectos que no pertenezcan á las dos expresadas categorías?

Contestación. Todos los efectos contumaces de los pasajeros se desinfectarán en la frontera, á bordo de los

buques, ó en los lazaretos sucios, según los casos; bien por la estufa de vapor ó por una disolución de sublimado al 10 por 100 adicionada de 5 gramos de ácido clorhídrico: una disolución de ácido fénico al 5 por 100, con 5 centigramos de dicho ácido clorhídrico; el cloro, el ácido sulfuroso ú otros desinfectantes, según la naturaleza de los objetos. Los mobiliarios ó ajuar de casa se desinfectarán, así bien como los efectos de los pasajeros, cuando los formen en todo ó en parte materias susceptibles y procedan de localidades invadidas ó sospechosas.

Todo aquello que no pueda comprenderse en las dos citadas categorías, se someterán al expurgo, ventileo ó estufa de vapor, en consonancia con su naturaleza, siempre que fuere contumaz y procediere de localidad invadida ó sospechosa.

Pregunta 9.^a ¿Bajo qué condiciones la desinfección de los efectos de los pasajeros y ajuar podrá hacerse extensiva á los objetos que, procedentes de territorios libres de cólera, hayan transitado por lugares invadidos?

Contestación. Para los efectos de las prevenciones sanitarias, es indiferente que el pasajero ó los objetos procedan de punto sano ó invadido, siempre que de aquél transiten por éste para trasladarse al país que se precave.

Pregunta 10.^a La desinfección de los efectos de los viajeros, de los importados á consecuencia de un cambio de domicilio ó de los que no pertenezcan á estas dos categorías, ¿podrá reducirse á ciertas reglas admisibles para todos los Estados, á fin de evitar en lo posible el deterioro de los dichos efectos? En caso afirmativo, ¿qué principios generales deben admitirse?

Contestación. El principio general en que debe informarse la desinfección, ya en las fronteras, ya en los lazaretos, puede ser el contenido en las instrucciones contra el cólera emitidas por la Comisión técnica y aprobadas por la Conferencia sanitaria de Venecia.

Pregunta 11.^a ¿Deben indemnizarse los daños y perjuicios que se causen como consecuencia de los procedimientos de desinfección? ¿En qué casos podrá reclamarse la indemnización del perjuicio? ¿Debe limitarse ó no la responsabilidad?

Contestación. Podrá reclamarse la indemnización del daño cuando se haya causado por infracción de ley ó disposiciones reglamentarias por el funcionario encargado de acordar ó practicar la desinfección; pero de ningún modo si hubiere sido originado por estricto cumplimiento de la legislación vigente sobre el particular. Esta responsabilidad debe limitarse en la forma que se acuerde por los respectivos Gobiernos.

Pregunta 12.^a En cuanto á las cartas y documentos de correspondencia, ¿deberá renunciarse por completo á las medidas preventivas, y especialmente á la desinfección?

Contestación. Las cartas y demás documentos de correspondencia deberán desinfectarse con aquellos medios idóneos y siempre con las debidas precauciones.

Pregunta 13.^a ¿Podrá reservarse á los Estados limítrofes que reglamenten el tráfico por sus fronteras?

Contestación. Debe reservárseles este derecho, sin ulterior alcance para otros países.

Pregunta 14.^a ¿Será necesario retener en la frontera los coches de los caminos de hierro que transporten viajeros, correspondencias y equipajes?

Contestación. Únicamente se retendrán en la frontera el tiempo necesario para desinfectar en la estación sanitaria de la misma, situada donde termina la línea de cruce extranjera, aquellos coches que sigan al interior

del país, conduzcan ó no viajeros, correspondencia ó equipajes.

Pregunta 15.ª ¿Deben desinfectarse en la frontera los vagones de mercancías?

Contestación. Los vagones de mercancías, como así bien las materias contumaces que transporten, cuya introducción no esté prohibida, se desinfectarán en la mencionada estación sanitaria de la frontera.

(Se continuará.)

REVISTA DE HIDROLOGIA, CLIMATOLOGIA E HIDROTERAPIA

ESTABLECIMIENTO TERÁPICO SULFUROSO DE BARCELONA

No es la primera vez que me complazco en dar á conocer alguno de los muchos Establecimientos dedicados al servicio médico que hay instalados en la cultísima Barcelona. Población que vive la vida de las modernas y más adelantadas ciudades, donde todo movimiento artístico, industrial ó científico encuentra elementos de propagación y avance; que cuenta con médicos y cirujanos de justo y universal renombre, con sabias Corporaciones científicas y con una Prensa médica activa, laboriosa, ilustradísima, no podía quedar rezagada en cuanto á Establecimientos dedicados á la curación de los enfermos y erigidos por la iniciativa particular. En pueblos industriados y ricos como la capital de Cataluña, toda idea útil, toda idea beneficiosa encuentra fácilmente eco en las clases acomodadas y aun en las menestrales (que allí tienen hábitos de cultura), y encuentra también sin gran esfuerzo medios materiales, capital, en una palabra, para llevarlo á la práctica sin estrecheces ni economías. Díganlo si no los muchos Establecimientos médicos, espléndidamente instalados y servidos con todos los detalles que exige el actual estado de los conocimientos y el refinamiento y *confort* de nuestras costumbres.

El Laboratorio microbiológico municipal; las respectivas Casas de curación de los Sres. Cardenal y Fargas; el Gabinete pneumoterápico del Dr. Comendador; los Establecimientos hidroterápicos de Nunell y Castellarnáu; el manicomio de Nueva Belén, del Dr. Giné y Partagás, y tantos otros que en este momento no recuerdo ó no conozco, son una prueba bien evidente de lo que he manifestado, y de que no es mi amor á Cataluña, sino mi amor á la verdad lo que me mueve á expresarme con satisfacción y elogio cuando de algo de Cataluña me ocupo.

Al lado de todos esos Establecimientos figura hoy el de aguas sulfurosas artificiales, expresamente construido al objeto, instalado con todas las perfecciones de la moderna hidroterapia, y adornado, no sólo con lujo, sino con verdadero arte y primor en todos los servicios y dependencias.

Consta de varias secciones:

La parte anterior del mismo está destinada:

1.º Á la *buvette*, donde por cuatro distintos caños mana:

a) Aguas sulfhídricas (tipos: Carratraca, Aix-les-Bains, Marlioz.)

b) Sulfuroso sódicas (tipos: Betelu, La Puda, Cauterets, Bagnères de Luchon.)

c) Sulfuroso cálcicas (tipos: Arechavaleta, Bañolas, Bagnères de Bigorre.)

d) Clorurado-sódico-sulfurosas (tipos: Archena, Tona, Saint-Gervais.)

2.º A *vaporario*, salita en la cual se dan las atmósferas sulfhídricas, dependientes de un gran chorro de agua sulfurosa que sale con presión.

3.º A pulverizaciones, humaje y chorros locales. En una mesa en que domina el cristal, y separados por medio de septos, hay ocho aparatos destinados á pulverización y dos á inhalación local ó humaje. El agua sulfurosa que va á estos aparatos está conducida por tubería de cristal, y la pulverización y calefacción del agua se hace por medio del aire comprimido.

En esta misma sala, y en dos cuartitos separados del resto por vallas de madera, hay aparatos para chorros locales en las afecciones del oído, nariz, ojos, etc.

4.º A pneumoterapia, instalada en una sala donde están las máquinas para el aire comprimido y enrarecido, oxígeno, nitrógeno, etc.

En el fondo y centro del Establecimiento, un gran salón de columnas sirve de sala de espera y centro de los diversos servicios, que son:

5.º Cuartos para baños comunes, sulfurosos y medicinales. Cada uno de ellos, con altos arrimaderos y cenefas de azulejos y pintados á la porcelana, contiene: una bañera de porcelana rodeada de madera y azulejos, *water-closet* y estufa.

6.º Cuartos destinados á baño turco y ruso. El primero consta de un cuartito con gradas donde se verifica la sudación en seco y un cuarto donde hay la ducha, baño y sofá-cama, además de los correspondientes accesorios de lavabo, *water-closet*, etc. Los baños rusos constan de una especie de urna de cristales donde se verifica la sudación y se recibe la ducha, y cuarto con sofá-cama, etc.

7.º Departamento destinado á respirar atmósferas especiales, de creosota, eucalipto, ácido sulfuroso, etc.

8.º Cuartitos vestuarios que dan ingreso á las dos salas de duchas, destinada una al agua común y otra á la sulfurosa, en las cuales existen todos los elementos usados para las aplicaciones hidroterápicas, incluso la gran ducha de cascada de Priessnitz y un sistema que permite variar *instantáneamente* la presión y temperatura del agua para la ducha escocesa ó alternativa.

Construido exprofeso el Establecimiento, todas las piezas del mismo tienen luz y ventilación zenital por medio de claraboyas que se abren ó cierran á voluntad.

Además de esto, en cada departamento y pieza se abre el tubo correspondiente al gran sistema Westinghouse de ventilación adoptado, que permite renovar el aire con tal rapidez que no se notan las emanaciones sulfhídricas. Gracias á esta ventilación pasan por los tubos centrales hasta 2 millones de litros de aire por hora, lo cual da la medida de la eficacia de esta ventilación.

En cuanto á la calefacción, se realiza por el vapor en tubos de aletas (sistema Körtings), y ella es tan notable que, estando la temperatura exterior á 0º, se puede sin esfuerzo llevar todo el Establecimiento á 30º. Esta calefacción no da lugar á emanaciones ni á fenómeno alguno desagradable.

En el cuarto de máquinas hay los aparatos de producción de oxígeno, nitrógeno, ácido sulfhídrico, etc., cuyos elementos pasan después á ser lavados, purificados y en disposición de ser utilizados, á un extenso laboratorio situado en la parte superior del edificio.

Finalmente, adosados al cuarto de máquinas están los departamentos donde se lava la ropa, se somete á una

colada por vapor á alta presión, se desinfecta en estufas á propósito, y se seca en un departamento especial donde la temperatura puede llevarse á más de 100°.

Toda clase de elogios merecen los Dres. Puigcarbó y Basols y Prim, fundadores y directores del Establecimiento, que no sólo han demostrado su pericia y conocimientos en la instalación de los aparatos químicos é hidroterápicos, sino una habilidad y gusto extraordinarios en los mil detalles de comodidad que por todas partes se observan.

DR. MANZANEQUE.

PRENSA MEDICA

EXTRANJERA: I. Tratamiento de la diarrea coleriforme. — II. Sobre el gallo-bromol. — III. Tratamiento de la insolación.

I

Bajo el nombre de diarrea coleriforme, de enteritis coleriforme, de *cólera infantil*, dice el Dr. Comby, se designa una variedad de diarreas infecciosas extremadamente grave, observada principalmente durante los calores del estío, en los niños (de menos de dos años, las más veces) que están mal nutridos, ó al menos que están privados total ó parcialmente del seno. El agente infeccioso de esta diarrea, que recuerda el cólera, sería para los unos un microbio especial (Lesage) que segrega una toxina análoga á la del bacilo vírgula, y para otros el *bacterium coli commune* vuelto virulento.

Se reconoce el cólera infantil en la profusión de cámaras y de vómitos, en la postración, en el adelgazamiento rápido, en la algidez que sobreviene. El niño tiene la nariz afilada, los rasgos de la fisonomía estirados, sus ojos hundidos, su grito se extingue y no tarda en sucumbir.

En una palabra, se tiene el cuadro del cólera.

Sólo la ausencia de epidemia colérica permite eliminar el cólera asiático.

Sucede en el cólera infantil como en el cólera nostras del adulto: *semejanza perfecta con el cólera indiano*.

El tratamiento será pronto y enérgico.

Se empezará por instituir la dieta hídrica ó lacteada mitigada; agua destilada pura, ó bien leche esterilizada cortada con agua de arroz; cocimiento blanco de Sydenham; agua albuminosa; caldo de poleo desengrasado, todo helado para combatir los vómitos; si éstos persisten se da la poción de Riverio.

Se podrá adicionar á cada sorbo de líquido algunas gotas de coñac ó de ron.

Se prescribirá, por ejemplo, como única bebida:

Cocimiento blanco de Sydenham.	500 gramos.
Jarabe de membrillo.	50 —
Coñac ó ron.	20 —

Dése á cucharadas, según las necesidades y los gritos del niño.

Sin embargo, Rilliet y Barthez quieren que se dé las menos bebidas posible.

Resultará bien añadir 1 ó 2 gotas de láudano, ó 2 ó 4 gramos de jarabe de diacodión; por ejemplo:

Agua de arroz.	500 gramos
Jarabe de ratania	50 —
— de diacodión.	4 —
Coñac.	20 —

Ó bien:

Agua albuminosa.	500 gramos.
Jarabe de flores de naranjo.	50 —
Elixir de Garus.	20 —
Láudano de Sydenham.	II gotas.

Si la debilidad es grande y la algidez pronunciada se dará de tiempo en tiempo una cucharadita de *Cham-pagne frappé* ó de Málaga, Porto, Jerez, Marsala.

Con el mismo objeto se prescribirá el té ó el ron.

Para prevenir ó combatir el colapso se pueden dar, en cada cucharada de café de agua azucarada, 2 gotas de:

Éter sulfúrico.	} aa
Tintura de valeriana.	

Ó bien:

Acetato amónico.	2 gramos.
Agua de cal.	30 —
— destilada.	50 —
Jarabe de membrillo.	30 —

Una cucharada, de las de café, de hora en hora (Parrot).

No olvidar las inhalaciones de oxígeno, en casos de algidez ó de colapso.

Se dará el bismuto, *larga manu*, ya en leche, ya en una poción:

Subnitrato de bismuto.	4 gramos.
Julepe gomoso.	60 —
Elixir paregórico.	x gotas.

Agitar antes de servirse; una cucharada, de las de café, de hora en hora.

El nitrato de plata ha resultado á los Sres. Rilliet y Barthez:

Nitrato argéntico.	0,03 gramos.
Agua destilada.	60,00 —

Á cucharadas, de las de café, de hora en hora.

Á menudo todas las bebidas son devueltas con los vómitos, y entonces hay que obrar por lavativas; se prescribirá:

Agua almidonada.	50 gramos.
Láudano.	1 ó II gotas.

Para una enema.

Las enemas de ipecacuana (5 gramos en cocimiento en 100 gramos de agua) son á menudo muy eficaces. De igual modo las lavativas de nitrato de plata (5 centigramos por 100 de agua).

Dando 1 centigramo de calomelanos dos á seis veces por día, Rilliet y Barthez dicen haber tenido muchas veces los vómitos y la diarrea.

En algunos casos el lavado del estómago pondrá término á la diarrea, como á los vómitos, y salvará una situación desesperada. Se toma una sonda de cautchue rojo números 12 ó 14 (sonda de Nélaton); se adapta un pequeño embudo de cristal al pabellón de la sonda, se hace el cateterismo del esófago, y se llega fácilmente al estómago; se le lava con agua hervida, agua bórica, agua de Vichy..

Se puede hacer al mismo tiempo grandes lavados del intestino con los mismos líquidos, ó el agua salada al 1 por 100 (Baginsky).

Si permite la algidez, se aplican cataplasmas sinapizadas sobre el vientre, sobre los muslos, las pantorrillas, ó se frota el cuerpo con franelas calientes, se dan baños calientes (38°) sinapizados, se hacen inyecciones subcutáneas de éter (media jeringa de Pravaz) ó de cafeína.

M. J. Simon ha aconsejado los baños de vino caliente mañana y tarde.

Las inhalaciones de oxígeno responden á las mismas

indicaciones: reanimar, estimular al enfermo por todos los medios. Se aplicarán las botellas de agua caliente cerca de las piernas y de los pies; en caso de necesidad se pondrá al niño en la cuna de Tarnier.

M. Ewant Arslan ha logrado algunos éxitos electrificando la pared abdominal con corrientes farádicas fuertes (los dos reóforos en el vientre, cambios frecuentes; tres ó cuatro aplicaciones pueden bastar).

Para remediar á la deshidratación de los tejidos, está indicado hacer inyecciones subcutáneas de suero artificial; se puede servir de la fórmula de M. Hayem:

Agua esterilizada.	1000 gramos.
Sulfato de sosa.	10 —
Cloruro de sodio.	5 —

Se puede inyectar bajo la piel de los muslos ó del vientre, con la ayuda de un irrigador ó de un depósito de dos tubos provistos de un cautchuc y de una aguja hueca, 100, 150, 200 gramos de este líquido á 38 ó 40°.

Á falta de este aparato se podría, á ejemplo de M. Henoch, hacer las inyecciones con una jeringa de Pravaz; pero habría necesidad de multiplicar las picaduras.

El Dr. Bongers da la naftalina en poción:

Naftalina muy pura.	20 á 30 centigr.
Jarabe de goma.	40 gramos.
Agua de manzanilla.	40 —

Una cucharada de las de café de dos en dos horas; agitar el frasco antes de servirse.

Se puede ensayar la resorcina:

Agua destilada.	60 gramos.
Jarabe de membrillo.	40 —
Resorcina.	20 centigr.

A cucharadas, de las de café, de hora en hora.

El Dr. Cayle (de Burdeos) dice que le ha ido bien con el siguiente tratamiento: leche cortada con agua de cal, enemas almidonadas, agua albuminosa, como alimentación; como poción se da alternativamente de hora en hora:

1.º Tintura de nuez vómica.	III gotas.
Jarabe de ratania.	15 gramos.
— de membrillos.	15 —
Agua destilada.	40 —
2.º Bromuro de potasio.	50 centigr.
Jarabe de belladona.	15 gramos.
— de menta.	15 —
Agua destilada.	40 —

Se puede ensayar, en los casos rebeldes, la cotoína, á la dosis de 10 á 20 centigramos en suspensión en un julepe:

Cotoína.	20 centigr.
Julepe gomoso.	50 gramos.

Una cucharada, de las de café, cada hora.

Se debe aislar á los niños atacados de diarrea coleriforme, desinfectar sus deposiciones, sus vestidos, las telas de vestir, la ropa de cama.

Se protegerá también, por la antisepsia y el aislamiento, los niños sanos de las inmediaciones.

II

M. Lépine prosigue ahora, con M. Cazeneuve, investigaciones sobre el gallo-bromol, ó ácido llamado bromogálico. Es un cuerpo que tiene la constitución del ácido brómico, donde dos átomos de bromo han reemplazado dos átomos de hidrógeno.

En Terapéutica es un sucedáneo del bromuro de potasio. La característica de su acción es que se trata de un compuesto orgánico y que el bromo que se desprende pasa al estado naciente.

Ha dado, como sedante, excelentes resultados interesantes en un caso de corea crónico.

Ha parecido en la epilepsia menos activo que el bromuro de potasio. Las dosis dadas han sido quizás insuficientes. El bromuro de potasio encierra dos tercios de su peso de bromo; el gallo-bromol la mitad.

Las inyecciones intravenosas de esta misma dosis producen la muerte rápida en diez minutos.

La sangre del animal así sacrificado tiene un color de azafrán y encierra cantidades enormes de hemoglobina.

Los fenómenos cardíacos son nulos.

La respiración, primero agitada, se detiene, cae á 12 por minuto, con una espiración prolongada, y se acelera de nuevo en el momento de la muerte, que sobreviene bruscamente y se debe sin duda á la alteración de la sangre:

III

El Dr. José Eichberg ha comunicado al 44.º Congreso de Medicina, celebrado en Milwaukee en Junio último, el resultado de su práctica acerca de esta enfermedad, adquirida en el Hospital de Cincinnati durante los extremados calores de 1890 y 1892.

Las dos indicaciones del tratamiento son: reducir la temperatura por la aplicación externa del frío, y entonar la energía cardíaca y el tono arterial. Para lograr este último resultado es muy conveniente el empleo, tan precoz como sea posible, de las inyecciones subcutáneas de digital y de estriquina. La primera indicación se llena con los baños fríos. La primera inyección se hace antes que se haya bañado el enfermo. El pulso lleno, saltón del primer período se debe á la relajación de las arteriolas y no á un corazón sobreexcitado. De hecho, la energía de este último está disminuída, lo que depende del contacto de la fibra muscular con una sangre recalentada y fenómenos cerebrales. Las tónicas arteriales muestran los mismos efectos químicos de una sangre alterada. Obrando primero como un irritante y en seguida como un depresor del tono arterial. Se pondrá al enfermo en un baño frío, al cual se añadirá hielo; la temperatura del baño se debe mantener lo más cerca posible de 15° C. Este baño no es sólo un antitérmico; eleva también el sistema nervioso.

En 76 casos tratados así había 74 hombres y 2 mujeres. Estas dos últimas estaban más bien en un estado de postración bajo la acción del calor que heridas de una insolación.

Veinte enfermos han presentado una temperatura de 42°,5 C. ó más, con 7 muertos; 19 enfermos han tenido entre 41°,5 y 42°,5, con 2 muertos; 7 entre 40°,5 y 41°,5, sin ningún muerto; 13 entre 39° y 41°,5, con 2 muertos. Estas dos muertes fueron causadas por una meningitis secundaria, habiendo sobrevenido en el primer caso al cuarto día, y en el segundo al quinto. En todo hubo 12 muertos, excluyendo un enfermo que, á su entrada en el hospital, tenía una pneumonía aguda lobular. En estos casos mortales se han visto aparecer convulsiones, con contracción de las pupilas y embarazo de la respiración.

Para el tratamiento medicinal, las reglas ordinarias no pueden ser observadas. Precisa administrar fuertes dosis. El baño frío, en los casos examinados, no ha excedido de veinte minutos. Como se ha tratado, en la mayoría de los casos, de alemanes bebedores de cerveza, el autor hace notar que esto es una complicación, porque un bebedor de cerveza es ordinariamente graso y

tiene un corazón graso. Este estado adiposo retiene el calor interno y combate hasta un cierto punto el efecto tónico del baño frío sobre los vasos relajados.

P.

PRESCRIPCIONES Y FORMULAS

Laringitis estridulosa.

Cloroformo.	v á x gotas.
Agua.	28 gramos.
Glicerina.	4 —

Una cucharada, de las de café, de esta mixtura cada media hora hasta el alivio completo del enfermo.

Amigdalitis aguda.

(SOLIS-COHEN)

Tintura de guayaco.	8 gramos.
— de quina compuesta. } aa	
Miel.	24 —
Clorato de potasa.	8 —
Agua de menta.	120 —

Mézclese para gargarismo.

Tratamiento del lupus.

(HARRISON)

Tiosulfato de sodio.	8 gramos.
Agua destilada.	100 —

Mézclese. Se aplica una compresa impregnada de esta solución y se recubre de tela impermeable. Á la semana siguiente se quita la compresa y se lava la parte con una solución de

Ácido clorhídrico	v gotas.
Agua destilada.	30 gramos.

Mézclese. Esto se hace durante una semana. Las costas se desprenden bajo la influencia de este tratamiento, el tejido lupo se disgrega y se elimina, dejando una superficie ulcerada que cicatriza rápidamente si se la espolvorea con óxido de zinc ó ácido bórico.

P.

SECCION OFICIAL

MINISTERIO DE LA GOBERNACION

SUBSECRETARIA

El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación me comunica, con fecha de hoy, la real orden siguiente:

«De conformidad con lo prevenido en el art. 10 de la ley de Presupuestos de 5 del mes actual para el ejercicio económico de 1893-94, publicada en la *Gaceta* del día 6, y á fin de regularizar los servicios del personal y material del ramo de Sanidad con arreglo á las modificaciones efectuadas en la referida ley; el Rey (q. D. g.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, ha tenido á bien disponer que las expresadas modificaciones empiecen á regir con fecha 1.º de Septiembre próximo.

De real orden lo digo á V. I. para su cumplimiento.»

Lo que traslado á V. S. para su conocimiento y el de las Direcciones de Sanidad de esa provincia. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid, 22 de Agosto de 1893.—El subsecretario, D. A. Castrillo. — Señores gobernadores de las provincias marítimas.

Sanidad.

En cumplimiento de los artículos 36, 40 y 41 del reglamento orgánico de Sanidad marítima de 12 de Junio

de 1887, esta Subsecretaría ha acordado se convoque concurso para la provisión de las plazas vacantes que á continuación se expresan, como igualmente para las que vaquen hasta la celebración del mismo y las que resulten vacantes por las combinaciones de aquel acto, as cuales han de conferirse á individuos del Cuerpo que desempeñen destino de igual clase y sueldo; en su defecto á los de sueldo inferior inmediato que vengan percibiéndolo durante dos años, y en último término á los que cuenten más tiempo de servicio en el ramo, según expresa el referido art. 36; previniéndose que los excedentes por reforma, como dispone la real orden de 2 de Mayo último, publicada en la *Gaceta* del día 4, tendrán preferente derecho á las vacantes de sueldo y clase igual á la plaza que desempeñaron, con arreglo al art. 55 del citado reglamento.

Los aspirantes elevarán sus instancias á esta Subsecretaría hasta el día 22 inclusive del próximo mes de Septiembre por conducto del Gobierno civil de la provincia donde residan; advirtiéndose que en las solicitudes deben expresar los interesados los empleos que pretendan, con sujeción al derecho que les concede el mencionado art. 36.

DESTINOS FACULTATIVOS

Direcciones de puertos.

Bonanza (Cádiz). — Un secretario médico.	1.250
Burriana (Castellón). — Un director médico.	1.250
Cartagena (Murcia). — Un secretario médico.	2.000
Castroudiales (Santander). — Un secretario médico.	1.000
Garrucha (Almería). — Un secretario médico.	1.000
Palma de Mallorca (Baleares). — Un secretario médico.	1.250
Santa Cruz de Tenerife (Canarias). — Un secretario médico.	1.500
San Sebastián (Guipúzcoa). — Un secretario médico.	1.000
Tarragona. — Un director médico.	2.000

Direcciones de lazaretos sucios.

Mahón (Baleares). — Un secretario médico.	2.500
San Simón (Ponsevedra). — Un secretario médico.	2.500

DESTINOS NO FACULTATIVOS

Direcciones de puertos.

Alicante. — Un auxiliar escribiente.	1.250
Tres marineros á.	750
Almería. — Un auxiliar escribiente.	1.000
Avilés (Oviedo). — Un celador escribiente.	1.000
Un marinero.	750
Barcelona. — Un auxiliar escribiente.	1.250
Cuatro marineros á.	750
Bilbao (Vizcaya). — Un auxiliar escribiente.	1.250
Bonanza (Cádiz). — Dos marineros á.	750
Cádiz. — Un auxiliar escribiente.	1.250
Dos marineros á.	750
Cartagena (Murcia). — Un auxiliar escribiente.	1.250
Castroudiales (Santander). — Un auxiliar escribiente.	1.000
Tres marineros á.	750
Ceuta (Cádiz). — Un marinero.	750
Coruña. — Un auxiliar escribiente.	1.000
Garrucha (Almería). — Dos marineros á.	750
Gijón (Oviedo). — Un auxiliar escribiente.	1.000
Huelva. — Un auxiliar escribiente.	1.000
Dos marineros á.	750
Las Palmas (Canarias). — Un auxiliar escribiente.	1.250
Málaga. — Un auxiliar escribiente.	1.250
Palma de Mallorca (Baleares). — Un auxiliar escribiente.	1.000
Dos marineros á.	750
Pasajes (Guipúzcoa). — Un auxiliar escribiente.	1.000



CONSULTORIO

PREGUNTAS

476 En una localidad donde hay dos médicos titulares, ¿no pueden sustituirse en sus enfermedades y ausencias? ¿Puede el alcalde obligar á nombrar otro sustituto?

¿Incorre en responsabilidad el médico titular que no asista á un juicio oral al que se le haya citado y no se le haya dado aviso al alcalde como superior jerárquico del facultativo, al tiempo de practicar su citación?

¿Puede el médico exigir al juez, al hacersele la notificación como perito, billete del coche, ferrocarril ó caballería, para hacer el viaje al punto en donde ha de practicar la diligencia que se le encomiende, en armonía con el art. 486 de la ley de Enjuiciamiento criminal? — A. D.

477. Se trata de construir en un pueblo un cementerio, y al efecto el Ayuntamiento designa al médico titular y otro comprofesor para que informen sobre las condiciones higiénicas del terreno.

¿Tiene derecho el médico municipal á exigir honorarios por su dictamen pericial? En caso afirmativo, ¿qué cantidad se le debe satisfacer?

Para tomar posesión de una titular se le impone al solicitante la condición de asistir gratuitamente á los partos á las familias pudientes, y que por tanto no están incluidas en la lista de pobres.

¿No es esto arbitrario, intrusión y fuera de toda ley, y no está en su perfecto derecho el titular para protestar contra semejante abuso y acudir en queja al gobernador de la provincia, aun cuando la escritura esté aceptada y firmada por el agraciado titular? — M. M.

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

Altura barométrica máxima, 709,55; mínima, 706,06; temperatura máxima, 39°,3; mínima, 17°,7; vientos dominantes, E., O. y SSO.

Siguen los afectos catarrales de las vías digestivas predominando entre los padecimientos agudos, mostrando en algunos casos las entero-colitis febriles tendencia á prolongarse con síntomas benignos de infección. Los cólicos por indigestión y enfriamiento son menos frecuentes que otros años en igual época: los fenómenos irritativos intestinales coexistentes con la evolución dentaria son frecuentes. Las congestiones viscerales, las hemorragias nasales y las proptorragias se presentan, aunque leves. No existen ninguna epidemia en los niños.

CRONICA

Feliz viaje.—Ayer sábado se ha embarcado en el Havre para los Estados Unidos nuestro distinguido colaborador Dr. Osío, cuyo es el prólogo de la edición española del notable *Tratado de enfermedades de los ojos* que forma parte de nuestra *Biblioteca*. El Dr. Osío permanecerá unos cuantos meses alejado de nuestra patria, pues se propone asistir al Congreso de Washington y recorrer las principales clínicas del Norte de América, haciendo al final una breve excursión á Venezuela — su país natal — Habana y París, antes de regresar á esta Corte. Inútil es decir cuánto celebraremos nosotros, y con nosotros todos nuestros suscriptores, que realice con toda felicidad tan largo viaje, del que indudablemente ha de reportar mucho fruto la humanidad doliente.

Sanidad.—En la *Gaceta* de 19 del corriente se dispone que las Direcciones de Sanidad marítima de cuarta clase, suprimidas en los nuevos Presupuestos para el ejercicio económico de 1893-94, continúen subsistentes, con ca-

Santander. — Un auxiliar escribiente.. . . .	1.000
Santa Cruz de Tenerife (Canarias). — Un auxiliar escribiente.. . . .	1.000
Dos marineros á.. . . .	750
San Sebastián (Guipúzcoa). — Tres marineros á.. . . .	750
Tarragona. — Un auxiliar escribiente.. . . .	1.000
Valencia. — Un auxiliar escribiente.. . . .	1.250
Un marinero.. . . .	750
Vigo (Pontevedra). — Un auxiliar escribiente.. . . .	1.000

Direcciones de lazaretos sucios.

Mahón (Baleares). — Un auxiliar escribiente, intérprete.. . . .	1.500
Un marinero.. . . .	750
Oza (Coruña). — Un auxiliar escribiente, intérprete.. . . .	1.500
Pedrosa (Santander). — Un auxiliar escribiente, intérprete.. . . .	1.500
San Simón (Pontevedra). — Un conserje, jefe de celadores.. . . .	1.500

CUERPO DE SANIDAD MILITAR

DESTINOS, ASCENSOS, ETC.

Real orden de 14 de Agosto concediendo cuatro meses de licencia por enfermo al médico mayor Sr. Jori y Aulés.

Real orden de 17 de Agosto disponiendo que los médicos primeros Sres. Franca é Ibarra, y Moriones López, destinado el primero en el séptimo regimiento montado de Artillería, y secretario, el segundo, de la Inspección de Sanidad Militar, cambien entre sí de destino.

Real orden de igual fecha concediendo el pase á la situación de reemplazo al médico mayor Sr. Lacruz y Gil de Bernabé.

Real orden de igual fecha destinando al Sr. Torrecilla y Albide, subinspector médico de primera clase, inspector de Sanidad Militar de Canarias; al Sr. Fernández Villa y Aranzana, subinspector médico de segunda clase, al Hospital Militar de Barcelona, de jefe de servicios; los médicos mayores Sr. González de Linares y Arribas, al Hospital Militar de Burgos; Sr. Badía y Vidal al Hospital Militar de Santoña, de director; los médicos primeros Sr. Conejero y López al primer batallón del Regimiento Infantería de España; Sr. Bago y Rubio, al batallón Cazadores de Tarifa; Sr. Morais y Arinos, al primer batallón del Regimiento Infantería de Luchana; Sr. Sánchez y Fernández, al batallón Cazadores de Figueras; Sr. Fernández Carranza, al primer batallón del Regimiento Infantería de Andalucía; Sr. Benítez y Ostenero, al Depósito de Ultramar en Cádiz; Sr. Martín González, al primer batallón del Regimiento Infantería de Sevilla; los médicos segundos Sr. Benzo y Quevedo, al segundo batallón del Regimiento Infantería de Burgos; Sr. Fernández Victorio y Cociña, al segundo batallón del Regimiento de África.

Real orden de 19 de Agosto concediendo la cruz de primera clase del Mérito Militar con distintivo blanco al médico primero Sr. González y García, como recompensa por sus servicios.

Real orden de igual fecha disponiendo quede en la situación de supernumerario sin sueldo el médico mayor Sr. Gómez y Jalón.

rácter temporal, mientras lo exijan las presentes circunstancias extraordinarias, ocasionadas con motivo de la epidemia colérica, en garantía de la salud pública. Las Direcciones que han de continuar temporalmente son las de Altea, Aguilas, Cadaqués, Estepona, Felanitx, Jávea, Marbella, Marín, Sanlúcar de Guadiana, Santa Cruz de la Palma, Soller, Torre del Mar y Vivero.

Titulares en Filipinas. — En el concurso último á plazas de médicos titulares en Filipinas, han sido nombrados:

Para la provincia de Ilo-Ilo, D. Bernardino Solivella; para la de Pangasinan, D. Francisco Sampol; para la de Zambales, D. Miguel García Navarro; para la de Cavite, D. Darío Cañizal; para la de Ilocos Sur, D. Eduardo Ibomar; para la de la Laguna, D. Pablo Rianzares; para la de Pampanga, D. Manuel Santamaría y Bustamante; para la de Tayabas, D. Julian Morrondo; para la de Antique, D. Anastasio Andrada; para la de Marinduque, D. Juan José Gracia.

Nuestra enhorabuena á los agraciados.

Médicos forenses. — Desde 1.º de Septiembre se suprimen las Salas de lo Criminal de las Audiencias territoriales, que serán sustituidas por Audiencias provinciales. Los médicos forenses de las suprimidas, ¿pasarán á las Audiencias que las sustituyen? Parece lo más lógico y equitativo.

Se suprimen igualmente 87 Juzgados de primera instancia é instrucción, y quedarán cesantes por excedencia igual número de médicos forenses. (Art. 4.º)

Los facultativos del Cuerpo de establecimientos penales, que por no tener asimilación ni derecho á excedencia, resultaren cesantes en virtud de las reformas de los nuevos Presupuestos, ocuparán respectivamente, si lo solicitan, las plazas que vagen en adelante, en la forma que se determinará por el Ministerio de Gracia y Justicia. (Art. 8.º)

El período de incubación de las fiebres eruptivas. — El período de incubación de las fiebres eruptivas ha sido un asunto muy discutido y en el cual no se han llegado á establecer conclusiones definitivas. Ofrece gran interés un informe emitido por el Comité nombrado para el efecto por la Sociedad Clínica de Londres. El material que ha servido de base á este informe se obtuvo en respuesta á una circular emitida por el Comité presidido por Mr. Broadbent en 1889, y de los informes que existían en el Departamento médico de la Junta local de Gobierno desde el año de 1878. Los interrogatorios estaban redactados de manera que fuesen tomados en consideración primero aquellos casos en que la exposición ocurrió en una fecha conocida y sólo tuvo una duración corta, de algunas horas ó minutos. Otros casos en los cuales sólo se sabía la fecha en que cesó la exposición sirvieron de corroboración. Las conclusiones del Comité son de notable importancia:

La difteria, de dos á siete días; con frecuencia dos.

La tifoidea, de ocho á catorce días; á veces veintitrés.

La influenza, de uno á cuatro días; más frecuente de tres á cuatro.

El sarampión, de siete á dieciocho días; más frecuente catorce.

Las parótidas, de dos á tres semanas; más á menudo tres semanas.

La rubeola, de dos á tres semanas.

La escarlatina, de uno á siete días; á menudo de tres á cuatro.

La viruela, de nueve á quince días; con frecuencia doce.

Además demostró el Comité que la difteria es infectiva durante la incubación, el ataque y la convalecencia.

Las parótidas y la rubeola son infectivas desde tres á cuatro días antes de la aparición de la enfermedad.

La contagiosidad del sarampión desaparece rápidamente y no continúa, en las personas desinfectadas, más de tres semanas.

La fiebre tifoidea es infectiva desde su comienzo hasta dos semanas después de la desaparición de la fiebre, y la escarlatina lo es hasta que cesa la descamación, á veces hasta ocho semanas.

Estudios de Koch. — Recortamos de un diario político y noticiero lo siguiente:

«El doctor Koch, después de sus ruidosos amores con

una bailarina, y que con gran escándalo del mundo científico le hicieron abandonar, no sólo su laboratorio, sino también su honrado hogar conyugal, ha vuelto á los estudios que le hicieron célebre.

Sobre el cólera, que por desgracia continúa siendo el tema de actualidad, acaba de publicar un estudio donde aparecen probados dos hechos verdaderamente notables.

El primero es la influencia de la filtración del agua sobre la propagación del cólera.

El año pasado Hamburgo, Altona y Wandsbeck fueron las ciudades donde la epidemia hizo estragos mayores en Europa. Por su contigüidad las tres forman en realidad una sola población; pero los casos ocurridos en Altona y Wandsbeck fueron todos en gente que había ido de Hamburgo. ¿Cómo se explica que formando las tres ciudades una misma población con igual suelo, igual clase de habitaciones é idéntico género de vida, se cebara el cólera en una de ellas y dejara indemnes á las otras dos? Koch resuelve el misterio explicando que cada una de ellas se alimenta de agua de tres manantiales distintos: el agua de Altona y de Wandsbeck llega filtrada al vecindario; el agua de Hamburgo, tomada del Elba, es distribuida sin haber sido filtrada previamente. El hecho es notable; pero existe otro todavía más concluyente en favor de los efectos de la filtración para evitar el cólera. Entre Hamburgo y Altona hay una calle cuyas casas de la acera derecha se proveen de agua de Hamburgo, mientras que las de la acera izquierda se surten de agua de Altona: en las casas de la derecha el cólera produjo innumerables pérdidas; en las de la izquierda no hubo ni un atacado. El cólera trazó una línea perfectamente definida entre los barrios surtidos de agua filtrada y los que se proveen de agua sin filtrar; diríase que la epidemia había tenido á la vista el plano de la distribución de aguas. El estudio ha sido hecho con la minuciosidad de un experimento de laboratorio, y como comprende un campo de observación de más de 100.000 almas, su valor es indiscutible.

El otro hecho notable que se deduce de las observaciones de Koch es que las capas de arena no bastan para operar una filtración perfecta: una capa de cien es lo que realiza mejor que nada este tan deseado objeto en las filtraciones naturales.

El cieno había sido tenido hasta ahora como foco de infecciones perniciosas; Koch desmiente la teoría, lo considera como el mejor filtro, y lo único que recomienda es que no pase su capa de ciertas dimensiones y que se le analice diariamente, para ver qué clase de gérmenes contiene.

Cuanto al agua, declara el sabio bacteriólogo que toda agua filtrada que contenga más de cien gérmenes por centímetro cúbico no debe entrar en los depósitos.»

Desahogos. — Copiamos de la *Gaceta de los Subdelegados de Sanidad*:

«En una revista científica, muy ilustrada y discreta, aparece el siguiente anuncio:

«*Farmacéutico.* — Un joven profesor de veinticuatro años de edad, propietario agrícola, con esmerada práctica y satisfactorias referencias, solicita contraer matrimonio con una viuda ó hija de farmacéutico, que tenga oficina establecida. Para más detalles, dirigirse por escrito á D. R. S. A., calle de Elisabeths, núm. 12, tercero, segunda, Barcelona.»

»Indudablemente se trata de un bromazo, pues no creemos haya nada de verdad en el anuncio, porque si lo fuera seguramente no se le hubiera dado cabida; y de uno y de otro modo nos resulta poco serio é impropio de periódicos profesionales.»

Medida arbitraria. — En Turquía, el Consejo de Estado ha decretado una medida que obliga á los jóvenes médicos de la Escuela Imperial á aceptar un puesto de médico municipal en las provincias. Los que rehúsen estos puestos tendrán que abonar la cantidad de diez libras turcas por año, por todo el curso de sus estudios, el título les será quitado y no tomarán posesión de él sino después de haber pagado esta indemnización. Además, no serán llamados á ejercer en la capital.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE ENRIQUE TEODORO

Amparo núm. 102 y Ronda de Valencia, núm. 4.

TELÉFONO 552

EL SIGLO MÉDICO

BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA

Se publica
todos los domingos.

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO

Publica una Biblioteca
sumamente económica.

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES:

SRES. DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ALVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

DIRECTOR.

D. MATIAS NIETO SERRANO

REDACTORES:

D. RAMÓN SERRET — D. CARLOS MARÍA CORTEZO. — D. ÁNGEL PULIDO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN DE EL SIGLO
MADRID: 3 pesetas trimestre.
PROVINCIAS: 4 pesetas trimestre;
6 semestre, y 15 el año.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN DE LA BIBLIOTECA
ESPAÑA: 15 pesetas al año,
que pueden pagarse en tres veces.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.

JARABE
y
Pasta de

AUBERGIER

con Lactucarium

TOSSES, Constipados, Bronquitis

APROBACION de la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS

Para la curacion de las Afecciones de los Pulmones y de los Bronquios, calma la Tos y suprime el Insomnio

F. COMAR et FILS, 28, Rue St-Claude, PARIS. En todas las Farmacias.

PAPEL ANTI-ASMÁTICOS BARRAL

PRESCRITOS POR LOS MÉDICOS CELEBRES

EL PAPEL O LOS CIGARROS DE BARRAL

disipan casi INSTANTANEAMENTE los Accesos.

DE ASMA Y TODAS LAS SUFOCACIONES.

FUMOUZE ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

JARABE DE DENTITION

FACILITA LA SALIDA DE LOS DIENTES. PREVIENE Ó HACE DESAPARECER los SUFRIMIENTOS y todos los ACCIDENTES de la PRIMERA DENTITION.

EXIJASE EL SELLO OFICIAL DEL GOBIERNO FRANCÉS.

Y LA FIRMA DE LAS "RRE" DEL DR. DE LABARRE

POBREZA DE LA SANGRE

VINO DE BELLINI

con QUINA y COLUMBO

Este VINO fortificante, febrífugo, antinervioso, cura las Afecciones escrofulosas, Fiebres, Nevroses, Palidez, y regulariza la Circulación de la Sangre; conviene especialmente á los Niños, á las Señoras delicadas y á las Personas debilitadas por la edad, las enfermedades ó los excesos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD

Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS

PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD

Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

GARGANTA VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritacion que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

Jarabe Laroze

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curacion de las gastritis, gastralgias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestion y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.

JARABE al Bromuro de Potasio

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon, la epilepsia, histéria, migraña, baile de S.-Vito, insomnios, convulsiones y tos de los niños durante la dentition; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.

Fábrica, Expediciones: J.-P. LAROZE 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.

Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

CARNE y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composicion de este auto reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apocamiento, en las Calenturas y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones del Estómago y los intestinos.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al VINO de Quina de Aroud.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmo, 402, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

Anuncios extranjeros.

Desde el 1.º de Julio de 1890, la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITE (61, rue Caumartin, Paris), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

TODA la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demás documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA, se dirigirán á D. Ramón Serret, aparcado de Correos, núm. 121, Madrid. — Administración: calle de la Magdalena, núm. 36, 2.º izqda. — Horas de oficina: de nueve á tres los días no feriados.

Los pagos han de ser adelantados.

Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 332 páginas y además las portadas é índices, que se regalan á los suscritores — Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse indispensablemente dentro de los dos meses que sigan á la falta.

ESTAFETA DE PARTIDOS

Se advierte á los compañeros que intenten solicitar el partido de Cáseda (Navarra), que el que lo desempeña cuenta con las simpatías del pueblo y que piensa continuar en dicha localidad.

— Se advierte á los que piensen solicitar la titular de Huesa (Jaén), que el profesor que en la actualidad la desempeña hace seis años, no piensa abandonar la localidad por contar con la mayoría de los vecinos.

— Se advierte á los compañeros que traten de solicitar la plaza de médico titular de Cuerva (Toledo), ya anunciada, con el fin de evitarles molestias y perjuicios en sus intereses, que la población consta de 380 vecinos, existiendo en ella un médico particular, contratado por una sociedad compuesta de ocho familias de las más acomodadas, el que piensa continuar en la localidad por gozar de generales simpatías y contar además con un crecido igualatorio.

— Se advierte á los que piensen solicitar la titular de Villacanejos (Cuenca), que el dignísimo compañero que en la actualidad la desempeña, no piensa abandonar la localidad, adeudándole el Ayuntamiento 115 pesetas del año pasado y la mitad de la asignación del año corriente.

VACANTES

La de farmacéutico de Yepes (Toledo), dotada con el sueldo de 1.500 pesetas anuales por la asistencia de medicinas, exceptuando los específicos, á 400 familias pobres, verificándose el contrato por cuatro años. Solicitudes, en el término de un mes, al alcalde.

— La de médico-cirujano — por segunda vez — de San Adrián del Valle (León). Dotación 10 pesetas anuales por Beneficencia y 2.000 de igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 4 de Septiembre al alcalde.

— La de íd. íd. — por renuncia — de Fuenteárbano (Albacete). Hab. 8.180. Dotación 875 pesetas anuales por la asistencia de 50 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 6 de Septiembre al alcalde D. Juan Gallardo.

— La de íd. íd. — de nueva creación — de Hoya Gonzalo (Albacete). Hab. 1.400. Dotación 2.000 pesetas anuales por la asistencia á todo el vecindario. Solicitudes hasta el 16 de Septiembre al alcalde D. José Sáez Mancebo.

— La de íd. íd. — por renuncia — del Cerro (Salamanca). Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de 30 familias pobres y unas 1.800 á 2.000 pesetas de igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 16 de Septiembre al alcalde D. Juan Muñoz.

— La de íd. íd., farmacéutico y practicante de Monroyo (Teruel). Hab. 1.250. Dotación 500, 400 y 100 pesetas anuales respectivamente por Beneficencia y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 15 de Septiembre al alcalde D. José Lombarte.

— La de íd. íd. — de nueva creación — de Nogales (Lugo). Hab. 4.600. Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de 300 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 17 de Septiembre al alcalde D. Juan Pardo. (El contrato se hará por cuatro años.)

— La de íd. íd. de Burganes de Valverde (Zamora). Dotación 375 pesetas anuales por la asistencia de 24 familias pobres y las igualas con 270 vecinos pudientes que se cree puedan pagar una fanega de trigo cada uno. Solicitudes hasta el 16 de Septiembre al alcalde D. Gaspar Dorado.

— La de íd. íd. — por estar servida interinamente — de Cantaracillo (Salamanca). Hab. 680. Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de 30 familias pobres y 1.750 pesetas de igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 19 de Septiembre al alcalde D. Gerardo Galán.

— La de íd. íd. — por defunción — de Sabiote (Jaén). Dotación 996 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las igualas con 240 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 19 de Septiembre al alcalde D. Eugenio Hidalgo.

— La de íd. íd. — por renuncia — de Auñón (Guadalajara). Hab. 1.290. Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de 48 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes, acreditando por lo menos haber

ejercido ocho años en pueblo y cuatro en los hospitales, hasta el 18 de Septiembre, al alcalde D. José López.

— La de íd. íd. de El Bozlo (Madrid). Dotación 999 pesetas anuales por Beneficencia y unas 1.250 pesetas de igualas con los vecinos pudientes. La población es sana, con buenas aguas y consta de 120 vecinos, con carretera que conduce á la Estación de Villalba, la cual dista unos nueve kilómetros. Solicitudes hasta el 13 de Septiembre al alcalde D. Luis Esteban.

CORRESPONDENCIA

(Advertimos á nuestros suscritores que no se contestará particularmente ninguna carta que no vaya acompañada de un sello de 15 céntimos.)

D. Marcos Martín Camarero. — Id. SIGLO fin Junio del 93.
D. Luis Gómez Aznar. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. Arturo Monge. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Joaquín Villar. — El Sr. Escribano pagó su suscripción el 27 de Junio.

D. José Martínez Jara. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93.

D. Leonardo Hernández. — Suscrito SIGLO, pagado fin Diciembre del 93.

D. Enrique Sanz López. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93.

D. Laureano Cumbre. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93; remitidas las obras el día 30.

D. Valentin Martínez. — Remitidos los números que pide; hecha la corrección.

D. Juan J. López Lomo. — El *Suplemento* se publicará en Octubre.

D. Venancio Plaza. — Pagado SIGLO fin Septiembre del 93.

D. Laureano Gutiérrez. — Id.

D. Joaquín Martínez Ruiz. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.

D. Felipe Burillo. — Pagado SIGLO fin Septiembre, y BIBLIOTECA segundo plazo del 93.

D. Manuel García. — Recibida su carta.

D. Enrique Lemus. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93; remitido el número que pide.

D. Francisco Costa. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. Valentin Ladrero. — Recibido el artículo.

D. Juan Manuel Ortega. — Cambiadas las señas.

D. Francisco Rubio Gómez. — Pagado SIGLO fin Junio del 93.

D. Luis Gómez Muñoz. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. Antonio Crespo y Carro. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.

D. Javier Piñero. — Pagado SIGLO fin Septiembre del 93 y BIBLIOTECA tercer plazo del 92 y primero y segundo del 93.

D. Andrés Merino. — Suscrito SIGLO, pagado fin Septiembre del 93.

D. Ildefonso Lao Romero. — Pagado SIGLO fin Septiembre del 93.

D. Antonio Zurita Ruiz. — Id.

D. Arturo García Asensio. — Recibidas las 5 pesetas por conducto de D. Cipriano García.

Círculo de Recreo (Valladolid). — Pagado SIGLO fin Septiembre del 93.

D. Teodoro Porres García. — Id.

D. Emilio Gallego. — Conformes; remitido el *Oertel* y *Fuchs* el día 4.

D. Gregorio Martín Blanco. — Remitido el número que pide.

D. Balbino Quesada. — Id.

D. Antonio Abal Hermo. — Id.

D. Miguel Ibáñez. — Remitido el *Oertel* por segunda vez el día 4 de Julio; contestado.

D. Joaquín Piñero. — Pagado SIGLO fin Marzo del 94.

D. Angel Díez Lozano. — Id. SIGLO fin Febrero del 94.

D. Arturo Vázquez Prada. — Id. SIGLO fin Junio del 94.

D. Ramón Vigueira. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. José Calderón. — Remitido el número que pide el día 5 de Julio.

D. José Torres Rodríguez Pacheco. — Pagado SIGLO fin Septiembre del 93 y BIBLIOTECA tercer plazo del 92 y primero y segundo del 93; se le mandarán los tomos encuadernados.

hospitales,
ópez.

ción 999 pe-
pesetas de
es sana, con
rretera que
unos nueve
re al alcalde

que no se
arta que
éntimos.)

inio del 93.
CA fin Di-

bre del 93.
uscripción

Diciembre

ado fin Di-

Diciembre

fin Diciem-

s que pide;

publicará en

bre del 93.

embre del

re, y Br-

re del 93;

n Diciem-

fin Junio

CA fin Di-

Diciembre

re del 93

segundo

septiembre

septiembre

ssstas por

fin Sep-

y Fuchs

ero que

nda vez

l 94.

l 94.

l 94.

Diciem-

el día 5

IGLO fin

92 y pri-

s encua-

- D. Eduardo del Fresno. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93; remitidas las obras que pide y cambiadas las señas.
- D. Ramón Basarán. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93; cambiadas las señas.
- D. Elacio San José Fernández. — Recibida la libranza de 13 pesetas, fáltale por pagar 2,50.
- D. José López Mascaró. — Remitido por segunda vez el *Fuchs* el día 8 de Julio.
- D. Joaquín Camps. — Id. id.
- D. Celestino Compaired. — Recibido el artículo.
- D. Tomás Miguel. — El Sr. Aguilar avisa su pago SIGLO fin Diciembre del 93.
- D. Eugenio Alba Ozores. — Pagado SIGLO fin Septiembre del 93.
- D. Domingo de León. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
- D. Luis Huertas. — Remitidos los números que pide el día 6 de Julio.
- D. José Rey Becerra. — Recibida su carta.
- D. Santiago Gutiérrez. — Suscrito SIGLO; pagado fin Diciembre del 93; remitidos los números, correo del día 9 de Julio.
- D. Santiago Alonso. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93.
- D. Felipe Casado. — Id. SIGLO fin Septiembre del 93.
- D. Pascual Pérez Martínez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 93.
- D. Sebastián Paz. — Pagado SIGLO fin Septiembre del 93 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93; contestado el día 11 de Julio.
- D. Miguel Casañet. — Remitido el número que pide.
- D. José María Monsalve. — Id.
- D. Laureano Lorenzo. — Id.
- D. José Martínez Blanco. — Id.
- D. Lino Montes. — Pagado SIGLO fin Noviembre del 93.
- D. Camilo González Cabarcos. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
- D. Antonio Quesada. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
- D. Manuel Vilar. — Id. SIGLO fin Septiembre del 93.
- D. Joaquín Valdés. — Id. SIGLO fin Junio del 94.
- D. Gabriel García. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93; BIBLIOTECA primer plazo.
- D. José Baneta. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
- D. Doroteo Ocaña Nieto. — Id. SIGLO fin Abril del 94.
- D. Francisco Martínez Rodríguez. — Id. SIGLO fin Septiembre del 93; BIBLIOTECA segundo plazo.
- D. Francisco Rubio Gómez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93; remitidos los números que pide el día 10 de Julio.
- D. Miguel Manero. — Id. id.; contestado el día 10.
- D. Martín Blesa. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93; BIBLIOTECA el segundo y tercer plazo del 92 y primero del 93; remitido los números y obras el día 10 de Julio.
- D. Manuel Rey Gosende. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
- D. Víctor Reig. — Pagado SIGLO fin Junio del 93.
- D. José Antonio Vigil. — Id. id.
- D. Alfredo Crespo. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 93.
- D. Dionisio R. Martínez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
- D. Rafael Ruiz. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
- D. José Gallisa. — Id. SIGLO fin Septiembre del 93.
- D. Alvaro Yastrzembiec de Yendrzeyonsky. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
- D. Ramón Fernández Rodríguez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
- D. Juan López González. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93.
- D. Gregorio Herrero (Olmedillo). — Id. id.
- D. Eduardo Rovira López. — Id. id.
- D. Juan López de Rego. — Suscrito SIGLO, pagado fin Septiembre del 93.
- D. Angel Castro. — Remitido el números que pide el día 7 de Julio.
- D. Cayo Alonso. — Id.; cambiadas las señas.
- D. Luis Velasco. — Id. número y *Fuchs*.
- D. Teófilo Vicente Rodríguez. — Id. números que pide.
- D. Ildefonso Zavaleta. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93.
- D. Bartolomé Rodríguez. — Id. la encuadernación.
- D. Manuel Lozano. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 93.
- D. Bonifacio Ramírez. — Pagado BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
- D. Isidro Pardo. — Pagada la encuadernación.
- D. Manuel Gutiérrez Ruez. — Remitido el número que pide; la obra cuesta 12 pesetas.
- D. Luis Valls. — Id. fin Mayo del 94.

- D. José María Caballero. — Remitido por segunda vez el *Fuchs* el día 13 de Julio.
- D. Ceferino Rodríguez. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93.
- D. Manuel Quintanilla. — Id. fin Junio del 93.
- D. Jaime Lubias. — Remitido por segunda vez el *Fuchs* el día 14 de Junio.
- D. Cristóbal R. Tenorio. — Gracias mil por su atención.
- D. Rafael Mejías. — Pagado SIGLO fin Septiembre del 93.
- D. Melquiades Alba. — Id. SIGLO fin Junio del 94.
- D. Vicente Casanova. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
- D. Carlos Prada. — Pagado SIGLO fin Junio del 93.
- D. Calixto Landera. — Remitido el número que pide.
- D. Gregorio Collado. — Recibida á su debido tiempo la libranza.
- D. Jaime del Barco. — Cambiadas las señas y remitidos los números que pide.
- D. Manuel Bellón. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93.
- D. Casimiro Trevilla. — Id. id. fin Septiembre del 93.
- D. Pelegrín Quirós. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
- D. José Rey Becerra. — Id. SIGLO fin Marzo del 94 y BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 93.
- D. Nicasio Fernández. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93; cambiadas las señas y remitido el número que pide.
- D. Hernán G. Blanco. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

(La falta de espacio nos impide publicar hoy la *Correspondencia*, que es numerosa.)

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO

LA LECHE, estudio médico de este compuesto orgánico presentado al tribunal correspondiente, optando al grado de doctor en Medicina y Cirugía, por Rosendo Castells Ballespi.

ENFERMEDADES DE LOS ÓRGANOS GÉNITO-URINARIOS, por el Dr. E. L. Keyes. Traducida de la cuarta edición norteamericana por el Dr. D. Federico Toledo, formando un grueso volumen de más de 800 páginas impresas en buen papel y adornada con 114 magníficos grabados, siendo su precio tan sólo de 14 pesetas, y se halla de venta en las principales librerías, y en la calle de Preciados, 33, bajo.

Enfermedades del Estómago

PASTILLAS COMPRIMIDAS DE RUIBARBO

DE COIPEL

Inapetencia, dispepsia (digestión difícil), estreñimiento, flato, antibilioso, purgante suave y seguro.

BARQUILLO, 1, FARMACIA

CHOCOLATE ESPECIAL

Con este título, la **COMPAÑÍA COLONIAL** acaba de poner á la venta en sus dos establecimientos, calle Mayor, 18 y 20, y Montera, 8, un

CHOCOLATE VERDADERAMENTE SUPERIOR

y de precio arreglado, que hasta la fecha sólo se elaboraba de encargo para el consumo de algunas familias distinguidas de esta Corte.

Precio del paquete (400 gramos)... 1,75 ptas.

Precio del medio paquete (200 gramos)... 0,88 —

De venta: Compañía Colonial, Mayor, 18; Montera, 8

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

ELIXIR VIRENQUE

con COCAINA - PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS | NEVRÓISIS ESTOMACALES | HASTÍO de los ALIMENTOS | CONVALESCENCIAS
DISPEPSIAS | VÓMITOS | DIGESTIONES DIFÍCILES | DEBILIDAD GENERAL

PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

Jarabe de Digital de LABELONYE

contra las diversas Afecciones del Corazón. Hydropesias, Tosas nerviosas; Bronquitis, Asma, etc.

Empleado con el mejor éxito

El mas eficaz de los Ferruginosos contra la Anemia, Clorosis, Empebramiento de la Sangre, Debilidad, etc.

Grageas al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTÉ

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris.

Ergotina y Grageas de ERGOTINA BONJEAN

Medalla de Oro de la S^{ad} de F^{ia} de Paris

HEMOSTÁTICO el mas PODEROSO que se conoce, en pocion ó en inyeccion ipodermica. Las Grageas hacen mas fácil el labor del parto y detienen las perdidas.

LABELONYE y C^{ia}, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

Apiol de los D^{res} Joret & Homolle

El APIOL es el específico de los desórdenes menstruales, Amenorrea, Dismenorrea y Metrorragia, que dependen, sobre todo de un trastorno de la innervación vaso-motriz del útero y de los ovarios. Pero este producto es con frecuencia falsificado. El APIOL puro, único cuya eficacia haya sido comprobada, especialmente en el hospital de la Piedad, es el de los inventores, los D^{res} JORET & HOMOLLE

DÓSI: 1 caps. (20 centigramos) mañana y noche durante 5 á 6 días, en la época presunta de las reglas.

MEDALLAS en las Exps Univ^{as}: LONDRES 1862 - PARIS 1889

Depósito G^{al}, Farmia BRIANT, 150, Rue Rivoli, Paris.

ANTISEPSIA DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

BRONQUITIS • TISIS • CATARROS

TOLERANCIA perfecta

CAPSULAS COGNET

ANTIBACILAR por Excelencia

EUCALIPTOL ABSOLUTO IODOFORMO-CREOSOTADO

PARIS, 4, Rue de Charonne. - Depósito en Madrid: M. GARCIA.

EL

VERDADERO THAPSIA

debe llevar las firmas:

Ch. Le Perdriel Roboult

Exijanse para evitar los accidentes atribuidos a las imitaciones.

LE PERDRIEL et C^{ie}, PARIS

ENFERMEDADES DEL PECHO

JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL DEL D^r CHURCHILL

Al cabo de algunos dias despues de principiar el tratamiento, disminuye la tos; vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo despues, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutrición fácil y normal.

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el fosforo y la cal, y conviene especialment á los niños, á las mujeres embarazadas y á las nodrices.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico químico, 12, rue Castiglione, PARIS. - Precio: 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

AMPOLLAS BOISSY

para Inhalaciones Una dosis por ampolla

Romper las dos puntas de la Ampolla, recoger el liquido en un pañuelo, y hacerlo respirar al enfermo

Ampollas Boissy con IODURO de ETILO ASMA

Alivio inmediato y curacion completa del

Ampollas Boissy con NITRITO de AMILO

Alivio inmediato y curación completa de ANGINAS de PECHO SÍNCOPE, MAREO Y EPILEPSIA

Ampollas Boissy con ETER

ATAQUES DE NERVIOS, SÍNCOPE, ETC.

Todas estas Ampollas se conservan in lefinidamente aun en los países cálidos

JARABE de IODURO de SODIO DE BOISSY

Potencia depurativa contra Sifilis, Escorófulas, Gota, Asma, Anginas de Pecho, etc.

Depósito en PARIS: 2, Plaza Vendôme.

Las VERDADERAS AGUAS de

VICHY

son los manantiales del Estado francés

Administración: 8, Boulev^d Montmartre, PARIS

CÉLESTINS. Mal de Piedra y Enfermedades de la Vejiga.

GRANDE-GRILLE. Enfermedades del Hígado y del Aparato biliar.

HOPITAL. Enfermedades del Estómago.

HAUTERIVE. Afecciones del Estómago y del Aparato urinario.

Las solas, cuya extracción y embotellamiento son vijilados por un Representante del Estado.

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como *Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Liquen, Impétigo, Gota, Reumatismo.*

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO

cura los accidentes sifilíticos antiguos o rebeldes: *Úlceras, Tumores, Gomas, Exostosis*, así como el *Linfatismo*, la *Escrófulosa* y la *Tuberculosa*.
En París, Casa J. FERRÉ, F.^{co} 102, rue Richelieu, S.^{or} de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.

SOLUCION PAUTAUBERGE

al CLORHIDRO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO

Muy bien tolerada, esta solución permite sola la larga duración del tratamiento y es completamente absorbida, condiciones necesarias para obtener resultados duraderos. Efectos buenos y rápidos sobre las vías digestivas, el estado general y las lesiones locales en las **TUBERCULOSIS**.

las **AFECCIONES BRONQUIO-PULMONARES**, las **ESCRÓFULAS**, el **RAQUITISMO**.

L. PAUTAUBERGE, 22, R. Jules César, PARIS y principales Farm.^{as} de España y América.

CÁPSULAS PAUTAUBERGE

(Creosota, Fosfato de Cal, Iodoformo.)

PODEROSO ANTIBACILAR
Tomado sin dificultad y bien tolerado.

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Préservativa

La única que cura los flujos recientes o crónicos, sin el auxilio de otro medicamento. -- Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de éxito. París, en casa de J. FERRÉ, Pharmacien, Successeur de Brou, Rue de Richelieu, 102.

Breveté
S. G. D. G.

CHLORÉTHYLE BENGUE

Chloruro de etilo

Anestesia local

Neuralgias

Cada tubo permite de hacer 10 a 12 operaciones.

Deposito: Melchor Garcia Capellanes, 1, Duplopral. Madrid.

PEPTONA COLLAS

Preparada con la PEPSINA BOUDAULT

Medalla de Oro en la Exposición Universal de 1889

La **PEPTONA COLLAS** es enteramente asimilable. Aun ha sido inyectada directamente en las venas, sin que se haya encontrado trazas de ella en la orina. Preséntase bajo la forma de unos polvos muy ligeros, muy solubles en el agua, en el caldo y en el vino. Su gusto, análogo al de la carne asada, se armoniza muy bien con el del caldo. La **PEPTONA COLLAS** representa como valor nutritivo diez veces su peso de carne.

FARMACIA COLLAS, 8, Rue Dauphine, PARIS

EPILEPSIA

Afecciones Nerviosas en general — Accidentes Nerviosos de la Menstruación y de la **MENOPAUSIS**

GRAJEAS GELINEAU

En el estado actual de la ciencia, las **GRAJEAS GELINEAU** constituyen el mejor modo de administración del bromuro de potasio y el medio más seguro de impedir la vuelta de los accesos de **Epilepsia**. Son de una administración fácil y siempre muy bien toleradas, con tal que se tomen en medio de las comidas.

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS.

MEDICACION ANALGÉSICA

Solucion

y Comprimidos

DE

EXALGINA

DE

BLANCARD

JAUQUECAS

COREA

REUMATISMOS

DOLORES

NEURALGICOS,

DENTARIOS,

MUSCULARES,

UTERINOS.

El mas activo, el mas inofensivo y el mas poderoso medicamento

CONTRA EL DOLOR

PARIS, rue Bonaparte, 40

Las Personas que conocen las

PILDORAS

DEL DOCTOR

DEHAUT

DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el causancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente a volver a empezar cuantas veces sea necesario.

VALS

AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

SAINT-JEAN

IMPÉRATRICE

PRÉCIEUSE

DÉSIRÉE

Las mejores aguas de mesa.

Aperitivas, muy digestivas.

Afecciones del estómago.

Bilis, Cálculos hepáticos, Ictericia,

Gastralgia.

Afecciones del hígado, de los riñones.

Piedra, Diabetes, Cólicos.

Las recomienda su gusto agradable; una botella por día

ESTABLECIMIENTO TERMAL DE URBERUAGA DE UBILLA

MARQUINA (VIZCAYA)

El Panticosa del Norte de España.

El más concurrido de todos los Establecimientos que radican en las provincias del Norte. Situado á dos horas del ferrocarril central de Vizcaya, por las estaciones de Olacueta y Elgoibar, desde cuyos puntos hay servicio de coches al Establecimiento á la llegada de todos los trenes que combinan con la línea férrea del Norte, en Zumárraga y Bilbao.

Temporada oficial: 15 Junio á 30 Septiembre.

Estación telegráfica dentro del Balneario.

Sus aguas, azoadas bicarbonatadas, han sido premiadas en las Exposiciones de París, Amsterdam, Francfort, Madrid, Niza, Burdeos y Barcelona con mención honorífica, medalla de plata, de oro y diplomas de honor.

Tienen comprobado su *determinismo terapéutico* en todo género de enfermedades de pecho, garganta, estómago, hígado y vías urinarias y en algunas cardiopatías. Son las aguas minerales más azoadas que se conocen, y en este concepto se disputan, al lado de las de Panticosa, sus benéficos y maravillosos éxitos en los padecimientos del aparato respiratorio. Como clase de aguas bicarbonatadas, prestan éxitos brillantísimos en las enfermedades del estómago y vías urinarias, sobre todo en los catarros y los cálculos fosfáticos y oxálicos de la vejiga.

Médico-director: **Dr. José Hernández Silva.**

Temperatura, 27° C. — Caudal, 32.622 litros por hora.

Instalación la más completa y lujosa; sus aparatos, sus gabinetes de inhalación de gases, sus salas de respiración de azoe y las pulverizaciones, reformadas y construidas de nuevo para esta temporada, son un modelo en su género sin rival en Europa.

Fondas-hospederías. — Habitaciones cómodas para más de 400 personas á la vez al alcance de todas las fortunas; pabellones de lujo, servicio esmerado. — Mesa á la española ó francesa, á voluntad, 6 pesetas. — Segunda mesa, sólo á la española, 4 pesetas. — Comedores particulares, capilla, casino, jardines, carruajes particulares para viajes y excursiones, próximo una ó dos horas á las playas marítimas de Ondárroa, Saturrarán, Deva, Motrico, Lequeitio y San Sebastián.

Dirigirse al Administrador del Establecimiento. Se proporciona guías indicadoras á quien lo pida, y el estudio médico que acaba de publicar el director del Establecimiento.

HEMOGLOBINA SOLUBLE

del Dr. PIZÁ

CÁPSULAS EUPEPTICAS. JARABE

Principio ferruginoso natural. Reparador de los glóbulos de la sangre.

El mejor reconstituyente contra la anemia, clorosis, abatimiento, debilidad general.

Cápsulas, frasco 3 pesetas • Jarabe, frasco 2'50 pesetas

DR. PIZÁ. Plaza Pino, 6. — BARCELONA — y principales farmacias

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TISIS Y LA TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1, Madrid. 439

LA MARGARITA EN LOECHES

antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antiparasitaria, antisifilítica y en alto grado reconstituyente.

Segun la PERLA DE SAN CARLOS, doctor D. Rafael Martinez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD Á DOMICILIO

En el último año se han vendido

Más de DOS MILLONES
DE PURGAS

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 50 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende tambien en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al gran Establecimiento de Baños estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Hay fonda, tres mesas, comodidades y baratura.

Bazar Quirúrgico

DE ALONSO SENMARTÍ

Proveedor del Instituto oficial de vacunación, Colegio clínico de San Carlos, Hospitales y Farmacias.

Primera casa en instrumental inglés aséptico para médicos, dentistas y veterinarios, cura antiséptica, vendajes, gomas, aparatos higiénicos, sillas y camas de operaciones y reconocimiento, estufas esterilizadoras, y figuras anatómicas para enseñanza.

Gran fábrica de bragueros, fajas reductoras y aparatos ortopédicos. La casa de mayores novedades y más barata, según verá el que pida refiriéndose á objetos diseñados en otros catálogos.

Envíos á provincias.

Calle de Carretas, núm. 13, frente á Gobernación y Café Pombo.

JARABE DE ESTIGMAS DE MAL Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñon y vejiga y catarro de ésta.

Frasco, 5 pts.

Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

Privilegio de invención.

SILLA GINECOLÓGICA DE HIERRO

La más perfecta que se conoce para toda clase de operaciones y reconocimientos, tanto por su solidez cuanto por el gusto, elegancia y comodidad, mucho más baratas que en el extranjero.

Dirigirse á su autor D. Valentin Hernández, Santa Teresa, 16.

ELIXIR

DE

Protocloruro

DE HIERRO

CON HIPOFOSFITOS

DE VIVAS PÉREZ

Recetado por verdaderas eminencias, no tiene rival y es el remedio más racional, seguro y de inmediatos resultados de todos los ferruginosos y de la medicación tónico-reconstituyente para la Anemia, Raquitismo, Colores pálidos, Empobrecimiento de sangre, Debilidad e inapetencia y menstruaciones difíciles. Tenemos numerosos certificados de los médicos que lo recomiendan y recetan con admirables resultados.—Cuidado con las falsificaciones, porque no dardn resultado. Exigir la firma y marca de garantía.

PRECIO DE CADA BOTELLA, 4 PTAS.—MEDIA BOTELLA, 2,50 EN TODA ESPAÑA

De venta en todas las farmacias de las provincias y pueblos de España, Ultramar y América del Sur.

Depósito general: ALMERIA, Farmacia VIVAS PEREZ

LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA

(ORATES, 2, VALLADOLID)

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Direccion general de Sanidad Militar, de las clinicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificado, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 4 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 40 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

AGUAS

OXIGENADAS

CASA

DEL CONTRABANDISTA

en el Paseo de Coches del Retiro.

TELÉFONO 4.224

Eficacísimas contra la anemia, clorosis, escrofulismo y vómitos de las embarazadas.

Útiles en las dilataciones del estómago, enfermedades de la nariz, garganta, corazón y pulmones; en la albuminuria, diátesis úrica y diabetes.

Recomendadas como agua de mesa, en las comidas, por su acción tónica y excitante, que despierta el apetito y favorece las digestiones.

Depósitos: Instituto de Vacunación, Valverde, 30 y 32, teléfono 72; Abada, 4 y 6; Gorguera, 47; Hortaleza, 9; Atocha, 35; Girona, 4, botica de Santa Cruz, San Marcos, 44; Arenal, 2, farmacia; Fuencarral, 140; Magdalena, 40; Doña Bárbara de Braganza, 6, y principales farmacias.



VINO DE

PEPTONA
 ORTEGA

siempre que la digestión se efectúe de manera irregular.
 Vino de peptona.—Vino de peptona y hierro.—Chocolate de peptona.—Peptona de carne concentrada.—Peptona de leche.
 G. ORTEGA, LEÓN, 13, MADRID

Excelente preparación, de gran utilidad para los convalecientes, é indicada, por regla general en todos los casos de dispepsia, gastralgia, anemia, catarros gástricos é intestinales, y

Preparados de Nuez de Kola
 DE A. COIPEL

GRANULADO, VINO, ELIXIR Y PASTILLAS COMPRIMIDAS

Verdadero tónico del sistema nervioso.

Estos productos, excelentemente preparados, han sido ensayados con gran éxito por la generalidad de las eminencias médicas de esta Corte en las fiebres, diabetes, anemia, convalecencias, disenteria, afecciones cardíacas, cansancio físico é intelectual.

Depósito central: Barquillo, 1, Madrid, y en todas las farmacias y droguerías de España.

PARATO ATMÍATRICO VALENZUELA

Inhalaciones permanentes de ázoe, nistol, ácido ósmico, etc., etc., para el tratamiento de la tuberculosis pulmonar y demás enfermedades del pecho.

Administración del oxígeno.

Folletos explicativos gratis.

Greda, 3 y 5, 3.º derecha, Madrid.

Se vende la Farmacia de Salinas de Añana, á 7 kilómetros de la estación de Pobes, en la línea de Miranda á Bilbao. Para informes dirigirse á su propietario D. José Sáez.

Jarabe de Hemoglobina de carnero.

Cuidadosamente preparado según el procedimiento del Dr. Górriz, por el Farmacéutico D. José García Gómez.

Cuatro años de éxito en la clorosis, anemia, debilidad general y para adquirir una rápida convalecencia en las enfermedades.

Depósitos en las principales capitales.

Frasco, 3,50 pesetas.

En Madrid, en las Farmacias de D. Alfonso Medina, Serrano, 36; D. Fermín Herrando, Hortaleza, 9, y D. Emilio Santos, Mayor, 76.

Al por mayor: D. José García Gómez, calle de D. Jaime I, núm. 62. Zaragoza.

Para pedidos dirigirse al Sr. D. Rafael Romero, de Jerez de la Frontera, único agente en toda España.

25 AÑOS DE ÉXITO

15 DIPLOMAS DE HONOR
18 MEDALLAS DE ORO



RECOMENDADA POR LAS AUTORIDADES
MÉDICAS DE TODOS LOS PAÍSES

SE VENDE EN LAS FARMACIAS
DROGUERIAS Y ULTRAMARINOS.

Para pedidos dirigirse al Sr. D. Rafael Romero, de Jerez de la Frontera, único agente en toda España.

Nevrosis JARABE COLLAS

Con Bromuro doble de Potasa
y de Litiato

Dosis : 2 ó 3 CUCHARADAS POR DÍA

El Bromuro de Litiato es el mas poderoso de todos los sedativos en el tratamiento de las **enfermedades nerviosas**, pues este Bromuro contiene 1,95 de Bromo por cien partes.

Depósito : FARMACIA COLLAS
8, Rue Dauphine, París

LAS ENFERMEDADES SECRETAS

**BLÉNORRAGIAS
GONORREAS
FLUJOS BLANCOS
DERRAMES**

recientes y antiguos, son curados en algunos días, en secreto, sin regimen ni tisanas, sin cansar ni molestar los organos digestivos, por las

PILDORAS
e Inyeccion de

KAVA

DEL DOCTOR FOURNIER

Exíjase sobre cada caja, cada pildora,
la Signatura : *Kava Fournier*,
París, 22. Place de la Madeleine

Medalla de ORO, París 1885

Medalla de Plata, Barcelona 1888

D ENFERMEDADES DEL CORAZON - PALPITACIONES - HIDROPESIAS, etc.
DIGITALINA de HOMOLLE y QUEVENNE
Aprobada por la Academia de Medicina de París. — Medalla de Oro de la Sociedad de Farmacia de París.
Dosis por día : Gránulos (1 á 3). — Solución para uso interno (10 á 30 gotas)
La VERDADERA DIGITALINA de HOMOLLE y QUEVENNE lleva la Firma de sus
Inventores y el Sello de la "UNION DES FABRICANTS" — DESCONFIÉSE DE LAS IMITACIONES
Depósito G^{al} : F^{ma} COLLAS, 8, Rue Dauphine, París, y todas buenas Farmacias.

Vino Nativum

YODOTANICO

Dosis perfectamente exactas { 0.05 de Yodo..... } por cucharada de las de sopa.
 { 0.10 de Tanino..... }

EL MEJOR MEDIO DE ADMINISTRAR EL YODO
SUSTITUYE el ACEITE de HIGADO de BACALAO, la Quina y los Ferruginosos.

Linfatismo, Anemia, Amenorrea, Enfermedades Pulmonares

F. COMAR É HIJO, 119, Salon de S.-JUAN, BARCELONA, Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

LICOR
del
Dr

LAVILLE

Gota
REUMATISMOS

Específico probado de la **GOTA y REUMATISMOS**, calma los dolores los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR ET FILS, 28, Rue Saint-Claude, PARIS. Venta por menor : En todas las Farmacias y Droguerías.